



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**DIAGNÓSTICO Y PROYECTO DE DIFUSIÓN PARA EL
CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS DE LA UNAM.**



T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LIC. EN

PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

P R E S E N T A :

ANA LILIA ROJAS CANO

ASESOR: MTRO. DAVID FRAGOSO FRANCO

JUNIO 2004

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción	1
Capítulo 1	
Difusión cultural, una función sustantiva de la UNAM	5
1.1 Cultura para dar sentido al mundo	6
1.2 Organización del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	10
1.3 Actividades del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	14
Capítulo 2	
Breve historia del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	17
2.1 Breve historia del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	18
2.1.1 Primera etapa. Origen del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	18
2.1.2 Segunda etapa. La continuación del trabajo realizado	28
2.2 Entrevistas con sus directores	54
2.2.1 Leopoldo Zea	54
2.2.2 Ignacio Díaz Ruiz	57
2.2.3 Estela Morales	60
Capítulo 3	
Contexto actual de la difusión del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	63

3.1 Diagnóstico del estado de la difusión del Centro con base en entrevistas con los investigadores del CCyDEL	64
3.1.1 Panorama actual de la difusión del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	64
3.1.2 Acciones de difusión del Centro	66
3.1.3 Acciones de difusión más efectivas	68
3.1.4 Disposición para trabajar en las acciones de difusión	70
3.1.5 Vínculo con la sociedad	70
3.1.6 Cómo mejorar el vínculo con la sociedad	72
3.1.7 Recomendaciones	74
Capítulo 4.	
Análisis de las estrategias de difusión del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos	79
4.1 Entrevistas con los titulares de los órganos de difusión o áreas afines del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad del Claustro de Sor Juana	80
4.1.1. Presupuesto	82
4.1.2. ¿Cómo difundir la cultura?	83
4.1.3. Perfil del personal encargado de la difusión cultural	85
4.1.4. Importancia de los medios de comunicación	86
4.1.5. Éxito o fracaso de una campaña de difusión	89
4.1.6 Vínculo con la sociedad	91
4.2 Análisis comparativo de las estrategias de difusión del Centro	97

Capítulo 5.

Propuesta de proyecto de difusión para el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 100

Conclusiones 113

Bibliografía 119

Anexos

1 Cronología del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 122

2 Foros y Congresos de la SOLAR y la FIEALC 126

INTRODUCCIÓN

El origen de la presente investigación se remonta al 16 de marzo de 1999, cuando la *Gaceta UNAM* publicó una convocatoria para ocupar la plaza de Técnico Académico Asociado "A" en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL). A principios del mes siguiente decidí participar en el concurso. Los interesados deberían presentar varias pruebas, entre éstas elaborar un programa anual de difusión y un proyecto de vinculación social.

A través de la lectura de los informes de labores de sus directores conocí el quehacer del Centro y su relevancia dentro del ámbito internacional, pues se trata de un organismo creado por una recomendación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que retomó en 1979 la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la rectoría del doctor Guillermo Soberón.

La Universidad consideró que su vocación latinoamericanista se fortalecería coordinando su labor con la realizada, en el mismo campo, por múltiples instituciones internacionales y que se beneficiaría al enriquecer en su seno las posibilidades de intercambio de experiencias, coordinación y difusión de las mismas.

Así, consideré el tema muy relevante pero poco antes de entregar los trabajos requeridos, la actividad de la Máxima Casa de Estudios se vio obstaculizada por los conflictos estudiantiles. Por lo tanto busqué otra opción laboral, aunque no deseché mi investigación.

Fue la inquietud de no haber concluido un trabajo interesante lo que me hizo retomarlo. Esta vez con otro propósito, pero también convencida de que el esfuerzo podría ser de utilidad, ya que de acuerdo con el refranero popular, "el que no enseña no vende" y aunque esta frase se aplica, en rigor, a la mercadotecnia, afirmamos que si el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL) -que es una dependencia universitaria y no una empresa- es desconocido por un amplio número de personas, sólo un reducido grupo tendrá acceso a los conocimientos y actividades ahí generadas, por lo que es necesario fortalecer la

difusión de su existencia y sus actividades. El Centro origina una cierta producción intelectual o académica cuya finalidad necesariamente es llegar a un público determinado, para cuyo efecto, debe ser “mostrada” o difundida.

Si el CCyDEL optimiza los espacios de difusión tanto internos, de la propia Universidad, como externos (CNCA, SRE, embajadas u otros), logrará mantener informados a estudiantes, académicos y personas vinculadas con dichas disciplinas, y también motivar el acercamiento del público en general.

Este trabajo pretende proporcionar un proyecto anual de difusión, que redundará en alternativas de vinculación social al CCyDEL, para contribuir a hacer más eficientes las actividades realizadas en esta materia y así lograr que un mayor número de personas conozca este Centro y las tareas que realiza.

Para ello, utilizamos el método de la investigación documental. Estudiamos documentos institucionales y realizamos diversas entrevistas que confrontamos para elaborar nuestro diagnóstico y proyecto de difusión.

En el Capítulo I se revisan los conceptos claves para el desarrollo del tema, tales como difusión, difusión cultural y cultura, y también examinamos la organización del Centro, para conocer su estructura y funciones. Además describimos las actividades que desempeña el Centro, las cuales son en sí formas de difusión, pero que a su vez deben ser difundidas.

En este apartado retomamos que la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), identifica como análogas las denominaciones difusión cultural, extensión universitaria, extensión cultural y extensión de la cultura y los servicios, pero acuña ésta última y la define como una función sustantiva de las Instituciones de Educación Superior, que tiene como finalidad establecer una estrategia que facilite el hacer participar de los beneficios de la educación y la cultura nacional y universal a la sociedad, con el propósito de incidir en su integración y transformación, mediante la difusión.

También retomamos otros conceptos que la ANUIES relaciona con la extensión de la cultura y los servicios como es el término divulgación, que plantea una decodificación del lenguaje académico para lograr su comprensión por parte del receptor. Sin embargo, en este trabajo nos centramos en lo relacionado a la difusión. Es decir en la planeación, organización y realización de actividades que permitan dar a conocer el trabajo producido por los investigadores del Centro.

El Capítulo 2 ofrece una breve historia del CCyDEL, dividida en dos etapas, de acuerdo con lo emprendido y realizado por sus dos primeros directores: Leopoldo Zea (1982-1994), e Ignacio Díaz Ruiz (1994-2002). Asimismo, se incluyen entrevistas con los tres directores de este organismo. A los personajes citados se une Estela Morales, actual directora del Centro, con el fin de conocer, desde su percepción, qué es y cómo debe ser la difusión del Centro.

El doctor Zea señaló que el Centro enfrentó una mala situación porque su segundo director lo redujo “a una cosa interna de la Universidad”, y enfatizó que el CCyDEL no es de la Universidad, “la UNESCO lo propuso y la Universidad lo apoya”. Mientras que Díaz Ruiz reconoció que durante su administración se le dio al Centro una orientación interna, “pues depende del subsistema y de las orientaciones de una Coordinación (de Humanidades) y de un proyecto del rector, pues cada uno de ellos replantea, orienta y pulsa ciertas normas para cada espacio específico”.

En el Capítulo 3 *Contexto actual de la difusión del CCyDEL* se da un diagnóstico de cómo se efectúa actualmente la difusión en el Centro, a través de entrevistas con 14 de sus 20 investigadores, quienes no son especialistas en difusión, pero participan y conocen las actividades que al respecto ahí se efectúan.

De acuerdo con los investigadores entrevistados existe un desconocimiento del Centro y sus actividades no tienen efectividad real porque los medios son muy limitados y no se ha detectado a qué auditorio le puede interesar lo que ahí realizan.

El Capítulo 4 *Análisis de las estrategias de difusión del Centro* se efectúa a través de su comparación con diferentes departamentos o coordinaciones de difusión. Para ello se recogen las experiencias que profesionales de la difusión del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, e Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como de la Universidad del Claustro de Sor Juana, compartieron en torno a su desempeño laboral.

Los comunicadores, entre otras cuestiones, hablaron del perfil del personal encargado de la difusión cultural. Entre las cualidades mencionadas se destacó poseer un conocimiento del área, el funcionamiento de la institución e intuición periodística.

En el Capítulo 5, se propone el proyecto anual de difusión para el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, de acuerdo con recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que comprenden la planeación, formulación, ejecución y evaluación del proyecto.

La OIT indica que un proyecto bien diseñado exige un documento de proyecto formulado claramente. Para ello sugiere una especie de formato que deberá utilizarse con el fin de describir la situación que lo origina; explicar por qué se emprende el proyecto y fijar el plan de lo que será hecho, lo que se producirá, cuándo y por quiénes. Así como delinear la situación esperada al finalizar el proyecto y la evolución de dicha situación para después que el proyecto haya terminado.

CAPÍTULO 1

DIFUSIÓN CULTURAL, UNA FUNCIÓN SUSTANTIVA DE LA UNAM

1.1 CULTURA PARA DAR SENTIDO AL MUNDO

Para los fines de este trabajo es necesario definir los términos difusión y difusión cultural, así como algunos más que se les relacionan como cultura y extensión universitaria.

La UNAM considera, de acuerdo con su página de Internet, que su tercera función sustantiva es la difusión cultural. Esta, se añade, se desarrolla mediante múltiples actividades y programas que comprenden cursos, conciertos, talleres, conferencias, exposiciones de pintura, representaciones teatrales y de danza, cine, jornadas y ferias.

“Es así como la Coordinación de Difusión Cultural es el órgano responsable de apoyar e impulsar los programas y actividades culturales universitarios, de manera integral y vinculándolos con la docencia y la investigación. Es preocupación permanente de la Coordinación, mediante sus centros de extensión, direcciones, museos y recintos culturales fomentar la participación de los universitarios en el vasto quehacer cultural de la magna Casa de Estudios”¹

La Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), en su Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios, reconoce que se identifican como análogas las siguientes denominaciones: difusión cultural, extensión universitaria, extensión cultural y “extensión de la cultura y los servicios”. Considera que a pesar de la diversidad de los títulos, la función se organiza en dos ámbitos:

“La difusión cultural, que se caracteriza por la difusión, rescate, cultivo y promoción de las manifestaciones artísticas, la divulgación científica, editorial y la utilización de los medios de comunicación.

“La extensión de los servicios, que incluye el desarrollo de acciones relacionadas con la educación continua, el servicio social, los servicios a la comunidad, los servicios a los estudiantes, la vinculación con el sector productivo y la prestación de servicios profesionales”²

Así, la ANUIES acuña el término de extensión de la cultura y los servicios y la define como una función sustantiva de las Instituciones de Educación Superior, “que tiene como finalidad

¹ http://serpiente.dgsc.unam.mx//rectoria/html/lidifusi_.html

² Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios. Aprobado en la XXX Sesión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES.

establecer una estrategia que facilite el hacer participar de los beneficios de la educación y la cultura nacional y universal a la sociedad, con el propósito de incidir en su integración y transformación, mediante la difusión, divulgación, promoción y servicios del conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico, reconociendo que es un camino de doble vía en que tanto las instituciones de educación superior como la sociedad se benefician del desarrollo de dichas actividades”.³

Además, la ANUIES en su XXX Sesión Ordinaria, tomando como base la anterior conceptualización, asumió como modalidades de concreción a la difusión, la divulgación, promoción, producción y prestación de servicios, definiéndolos de la siguiente manera:

Difusión: Consiste en la planeación, organización y realización de actividades que permiten dar a conocer las diferentes expresiones de la cultura, mediante grupos o individuos aficionados, profesionales, grupos experimentales o especializados, desde instancias creadas ex profeso para dicho propósito.

Divulgación: Constituye un proceso mediante el cual se realizan actividades tendientes a transmitir el acervo del conocimiento que se genera y conserva en las Instituciones de Educación Superior (IES). para la capacitación de la comunidad, lo cual requiere de una decodificación del lenguaje académico para lograr su comprensión por parte del receptor.

Promoción: Se refiere a las actividades de fomento que permiten preservar un conjunto de manifestaciones de la cultura nacional.

Servicios: Alude a ofrecer a la comunidad los recursos profesionales especializados con que cuentan las IES, para coadyuvar al mejoramiento de la calidad de la población. Son el instrumento reciproco de vinculación y aceptación entre las IES y la sociedad, que permite objetivar y cohesionar las funciones sustantivas.

³ Op. Cit.

Así la ANUIES concluye que la Extensión de la Cultura y los Servicios, así entendida, adquiere un carácter totalizador en la medida en que se da y se recibe, en que es vehículo de las transformaciones que se producen en instituciones y en la sociedad, y en que es capaz de integrarlas y retroalimentarlas en ambos sentidos.⁴

En opinión de Leopoldo Zea, quienes legislaron sobre las universidades en estos últimos años no entendieron la cultura y su difusión “como expresión del necesario ocio del combatiente cotidiano”.⁵

A decir de Zea, la cultura debe entenderse “en su sentido más original”, de cultivar y de cultivo. “Su origen está en la forma como lo entiende el campesino que cultiva para que sus semillas, las que ha sembrado, den frutos... Un buen cultivo de la semilla puede permitir un mejor brote del fruto; ya no el simple brote natural y sin sentido, sino el brote que puede preverse y estimularse para mejor servir a este mismo hombre y a la sociedad que el mismo hace posible. La cultura no es desde este punto de vista, función de élites, sino función del hombre como tal, de todos los hombres, ya que, para serlo han de ser capaces de dar sentido al mundo en el que han de habitar. Y este sentido es el que se hace patente en la cultura. El hombre formado por la cultura, cultivado, da a su vez, sentido a la propia cultura, participa en ella, la enriquece y abre mayores posibilidades a otros hombres, en una cadena de permanentes creaciones y recreaciones”.⁶

En opinión de Gina M. Cucurullo de Engelmann, autora del libro “Sobre museos y sus servicios educativos” y miembro del Comité Internacional para la Educación y Acción Culturales del Consejo Internacional de Museos (ICOM), se ha desvirtuado el concepto verdadero de cultura, entendiendo por ella más bien una especie de erudición, y no “el conjunto de las costumbres, creencias e instituciones como el derecho, la religión, el arte y las técnicas de vida material; en

⁴ Op. Cit.

⁵ ZEA, Leopoldo. Sentido de la difusión cultural latinoamericana, México, UNAM, 1981, p. 12

⁶ *Ibidem* p. 12

una palabra, todos los hábitos o aptitudes adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad". (Tylor, citado por Lévi-Strauss).

De acuerdo con el museólogo Miguel A. Madrid, la cultura es el "conjunto de conocimientos y habilidades científicas, literarias y artísticas de una persona, pueblo o época histórica. Es todo lo que el hombre hace, utiliza o modifica. La cultura es transmitible de hombre a hombre y de época a época".⁷

Así, coincidimos con Zea en que "la difusión de la cultura nada tiene que ver con el elitismo con el cual se le ha querido enfocar o del que se le acusa. Nada con una cultura de élites que, por principio, se encuentra desarraigada de sus ineludibles fuentes sociales... Ya no la difusión elitista que podría interesar a determinados seguidores de la misma, sino la difusión de los puntos de vista de estas instituciones sobre la ineludible problemática, que en sus diversas expresiones, se plantea externamente, fuera de estas instituciones; al llamado hombre de la calle..."⁸

Aunque en diversas instituciones de educación superior se utilizan de manera indistinta y análoga los términos aquí revisados, en la II Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. México, (22-27 de febrero 1972), se acordó que "Extensión Universitaria es la interacción entre la Universidad y los demás componentes del cuerpo social a través de la cual ésta asume y cumple su compromiso de participación en el proceso de creación de la cultura y de la liberación y transformación radical de la comunidad nacional"⁹.

Para la Universidad de las Américas (UDLA), la extensión universitaria es la realización de una serie de actividades para brindar servicios a la sociedad y es un medio de enriquecimiento de su

⁷ MADRID, Miguel. Glosario de términos museológicos, México, UNAM, 1986, p.32

⁸ ZEA, Leopoldo. Sentido de la difusión Cultural Latinoamericana, México, UNAM, 1981, p. 12

⁹ Conclusiones de la II Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. México, (22-27 de febrero 1972).

propio proceso docente. Como ejemplo de lo anterior, señala, el establecimiento de un bufete de asesoría jurídica para la comunidad de San Andrés Cholula, Puebla¹⁰.

En cuanto a la definición de medios de comunicación masivos, Miguel A. Madrid señala que con este nombre de procedencia inglesa, se identifican todos los recursos de difusión y divulgación utilizados o utilizables para presentar actividades generales de la cultura.¹¹

Para los fines de este trabajo entenderemos por cultura todo conocimiento transmitido y retransmitido entre generaciones con la finalidad de liberar y transformar a los individuos, para que estos encuentren y den sentido al mundo.

1.2 ORGANIZACIÓN DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

El Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos está encabezado por su dirección, de la cual dependen directamente las Secretarías Académica y Administrativa, e integrado por cuatro Departamentos:

- 1) Planeación y Evluación
- 2) Biblioteca
- 3) Extensión y Difusión Académica
- 4) Publicaciones

También se compone de cinco Grupos de Investigación: Filosofía e Historia de las Ideas Filosóficas en América Latina; Antecedentes Precolombinos y Españoles en América Latina; Historia de América Latina y el Caribe; Política, Economía y Sociedad en América Latina, y Literatura y Ensayo Latinoamericanos, así como por la Sección de Informática y Comunicación.

¹⁰ <http://info.pue.udla.mx>

¹¹ Op. Cit.

la Biblioteca Simón Bolívar y la Sección de Difusión e Información; dos Areas: Cómputo, Informática, y Telecomunicaciones, y de Contabilidad y Presupuesto; además de dos Secciones: Almacén y Suministros, y Servicios Generales.

La Dirección está encabezada por el representante directo del Centro ante el Consejo Técnico de la Coordinación de Humanidades, del Consejo Universitario y ante la Rectoría de la UNAM. Se encarga de coordinar todos los programas que se elaboran en este Centro y, junto con la Coordinación de Humanidades, estudia las líneas de investigación antes citadas, que pueden incrementarse o disminuir dependiendo del perfil de los investigadores del Centro.

El Consejo Interno y la Comisión Dictaminadora son dos cuerpos colegiados que no influyen directamente en la administración del Centro. Se encargan de asuntos legislados: contrataciones, promociones y lo relativo a los asuntos del personal académico, como es revisar la parte estatutaria (requisitos) para el ingreso de un académico. El Consejo Interno está integrado por técnicos, académicos e investigadores del Centro, y la Comisión Dictaminadora está compuesta por académicos externos.

El Departamento de Planeación y Evaluación es el encargado de coordinar los proyectos de investigación que existen en el Centro. También maneja la información institucional hacia otras dependencias universitarias como es la Coordinación de Humanidades y Servicios de Información. Controla el área de cómputo, se encarga de la infraestructura de cómputo, de dotar de servicios de red, teléfono y todo lo que es la estructura orgánica para que los investigadores tengan los *aditamentos* adecuados para llevar a cabo su trabajo.

El Departamento de Planeación y Evaluación, junto con la Secretaría Académica, realizan la planeación de los eventos en los que el personal académico participa, generalmente en un año, para que en coordinación con la Secretaría Administrativa se proporcione la información en torno al presupuesto requerido para llevar a cabo todos estos eventos. La Secretaría Administrativa es

la encargada de la infraestructura (recursos financieros, materiales y humanos). Organiza al personal administrativo y de base, así como del apoyo que se brinda en los eventos académicos (salones, equipos, etcétera). Se compone del Área de Contabilidad y Presupuesto, la Sección de Almacén y Suministros, y la Sección de Servicios Generales.

El Área de Contabilidad y Presupuesto contabiliza y registra todas las operaciones de compras y de apoyos al personal académico, así como el registro del presupuesto asignado al Centro. La Sección de Almacén y Suministros proporciona el apoyo de recursos materiales a todo el personal del Centro y Servicios Generales se refiere al área de intendencia y vigilancia.

La Secretaría Académica coordina las líneas de investigación que se llevan a cabo y tienen a su cargo el Departamento de Biblioteca y el Departamento de Extensión y Difusión Académica.

El Departamento de Biblioteca se encarga del resguardo del acervo bibliográfico especializado en la región de América Latina, al que tienen acceso todos los investigadores de Centro, alumnos de la UNAM y de otras instituciones. Además los investigadores del Centro, junto con un Comité de Biblioteca, pueden emitir su opinión en cuanto a la estructura y formación del acervo para decidir cuáles libros se deben tener.

El Departamento de Publicaciones, junto con el Comité Editorial, se encarga de publicar las investigaciones que, generalmente, realiza el personal académico. Estas investigaciones, previamente se analizan para determinar qué es apto para publicar. También se efectúan, en la mayoría de los casos, coediciones para ahorrar en costos.

El Departamento de Extensión y Difusión Académica organiza todos los eventos académicos que se realizan en el Centro, se encarga de coordinar con otras dependencias universitarias la participación de los investigadores del Centro en conferencias y presentaciones de libros, así como realizar en las instalaciones del CCyDEL algunos eventos para que los investigadores también puedan participar en ellos. Y junto con la Secretaría Académica coordina eventos

internacionales donde intervienen investigadores del Centro. Las invitaciones recibidas se canalizan, según su perfil, a los investigadores indicados para participar en encuentros, talleres, coloquios u otra actividad internacional.

El Departamento de Extensión y Difusión Académica está integrado por dos personas, su director, el doctor Juan Manuel de la Serna y un técnico académico (estudiante de posgrado que realiza un trabajo académico administrativo).

Para cumplir con el objetivo del Centro: difundir las investigaciones propias sobre América Latina en el ámbito nacional e internacional, se efectúan seminarios internos, intercambio de procedimientos con otros investigadores, mesas redondas y presentaciones de libros, que son acontecimientos aleatorios.

Sin embargo, el CCyDEL tiene como actividades fijas la realización de 12 seminarios anuales, que se efectúan el segundo viernes de cada mes, y de un Seminario anual, que se celebra durante los meses de julio o agosto, dependiendo del periodo vacacional de la UNAM. Además se tiene establecido presentar, como mínimo, tres libros al año y prestar apoyo a organismos académicos.

El Departamento de Extensión y Difusión Académica se encarga de planear, organizar y ejecutar las anteriores actividades, aunque tiene posibilidad de pedir personal de apoyo y auxilio administrativo.

La divulgación de las actividades se realiza por medio de la Gaceta UNAM, desplegados en el periódico La Jornada (se planea extenderse a otros diarios), carteles y a través de la página de Internet (www.ccydel.unam.mx). Por falta de personal se ha imposibilitado utilizar Radio UNAM. Actualmente se trabaja en la elaboración de un directorio de especialistas en la materia y en la realización de un encuentro de egresados de Estudios Latinoamericanos.

El intercambio académico se da con la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, asociaciones académicas que comparten la misma vocación el estudio de temas sobre América Latina y embajadas, con quienes se realizan intercambios académicos: se invitan estudiosos del tema a impartir clases en la UNAM y se les facilita el acceso a la información del Centro, también se organizan cátedras de estudiosos mexicanos en otras universidades.

1.3 ACTIVIDADES DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

El Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos tiene actividades fijas y otras eventuales, por ello solo citaremos las actividades anuales fijas y que por tanto deben considerarse en el programa anual de difusión:

1. Seminario interno de investigación: En este seminario los investigadores del Centro dan a conocer y analizan los avances y el desarrollo de sus proyectos, éste se realiza mensualmente.
2. Coloquio anual del CCyDEL: A través de esta actividad abierta, los investigadores presentan sus trabajos a los colegas de la comunidad.
3. Diplomado sobre temática latinoamericana: Se realiza en colaboración con la División de Educación Continua de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Participan Académicos especialistas en el área y tiene una duración de 103 horas de sesiones de seis horas semanales.
4. Apoyos a grupos académicos: El CCyDEL apoya el desarrollo de actividades relacionadas con América Latina, como las promovidas por la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC) y las de la Cátedra João Guimarães Rosa, y otras.

El Centro promueve además otras actividades como: presentaciones de libros, conferencias magistrales, mesas redondas, seminarios y homenajes.

Cabe destacar que, con el propósito de apoyar las tareas de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR) y de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), el 16 de marzo de 1994, se creó el Programa Universitario de Difusión de Estudios Latinoamericanos (PUDEL), bajo la dirección del doctor Leopoldo Zea.

El PUDEL no forma parte del CCyDEL y entre dicho Programa y el Centro no existe función ni estatutaria ni legislada, pero el primero "también se inspira en la recomendación de la UNESCO para que en el seno de la UNAM se patrocinara un centro (CCyDEL)"¹².

El PUDEL se encarga de coordinar y difundir las actividades de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR), y de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC).

El PUDEL se crea cuando el doctor Ignacio Díaz Ruiz asume la dirección del CCyDEL, en sustitución del doctor Zea. La relación del PUDEL y el CCyDEL está relacionada en lo que se refiere a las líneas de investigación sobre América Latina, pero no tiene dependencia estructural en el organigrama del Centro.

Aunque el Centro, entre otros objetivos, fue creado para coordinar y difundir los estudios sobre América Latina a través de la SOLAR y la FIEALC, estos organismos quedaron bajo la responsabilidad del PUDEL.

De esta forma, el CCyDEL "tiene como función sustantiva investigar los diversos aspectos que conforman la problemática de América Latina como entorno inseparable de la realidad nacional...".

Asimismo, el Centro tiene entre sus objetivos divulgar los resultados de las investigaciones que se realizan en la dependencia, en la Universidad y en otras instituciones nacionales y extranjeras

¹² Memoria 1995. México: UNAM, p. 989

a través de sus publicaciones y de actividades académicas como conferencias, mesas redondas, coloquios, etcétera".¹³

¹³ Idem, p. 933

CAPÍTULO 2

BREVE HISTORIA DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS

LATINOAMERICANOS

2.1 BREVE HISTORIA DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

En el capítulo anterior vimos lo importante que es para la UNAM y, en general, para las Universidades e Institutos de Educación Superior la difusión cultural. Revisamos la estructura del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos y conocimos su quehacer. Ahora profundizaremos sobre este último punto. Para ello, es necesario dividir la historia del CCyDEL en dos etapas, pues son dos los personajes que han marcado el camino a seguir en el Centro, sus directores Leopoldo Zea (1982-1994), e Ignacio Díaz Ruiz (1994-2002).

Al doctor Zea, director fundador, le correspondió cimentar y empezar a construir el Centro, que dejó en manos del doctor Díaz Ruiz, cuando ya le había dado proyección nacional e internacional. Así lo reconoció el mismo Díaz Ruiz, el día de su nombramiento (15 de marzo de 1994), quien añadió "ahora nos espera un arduo trabajo de conjunto, renovado y constante. Juntos habremos de consolidar trabajos, investigaciones para continuar el enorme, arduo e inagotable estudio sobre América Latina".¹⁴

2.1.1 PRIMERA ETAPA

ORIGEN DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Como arriba señalamos, dividiremos la historia del CCyDEL en dos etapas. Primero revisaremos lo ocurrido bajo la dirección de su primer director, Leopoldo Zea; y después lo acontecido durante la gestión de su segundo director, Ignacio Díaz Ruiz.

Con el ideario de Simón Bolívar, en torno a la integración de Latinoamérica, estudiosos de la región se reunieron los días 24 y 25 de mayo de 1977 en París, Francia, con apoyo de la

¹⁴ Gaceta UNAM; 17-marzo-1994; p. 13.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Ahí se planteó "que la búsqueda de la identidad latinoamericana fuese vista como instrumento de la anhelada integración de la región"¹⁵.

También se consideró que "la toma de conciencia de una identidad común, a través de la educación y la cultura, permitiría lo que por otras vías se había intentado. Se destacó que el día en que cada niño, joven o adulto de los diversos países que forman a América Latina tomasen conciencia de lo que de común tenían con el resto de los países que forman la región, la anhelada integración se daría naturalmente".¹⁶

Por lo anterior, se determinó estimular la creación de instituciones que hicieran patente este conocimiento en América Latina; se recomendó hacer obligatorio el conocimiento de la historia y cultura de la región en todos los niveles educativos, así como también la historia y cultura nacionales y universales. Para cumplir con estas medidas se propuso la creación de un Instituto Coordinador de Estudios Latinoamericanos.

Un año después, 1978, se efectuó con el aval de la UNESCO otra reunión semejante en Bogotá, Colombia, donde se refrendaron las anteriores medidas. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), hizo suyas estas recomendaciones y junto con la Unión de Universidades de la América Latina (UDUAL) organizó los días 29 y 30 de octubre y 1 de noviembre de 1978, el Primer Simposio para la Coordinación y Difusión de los Estudios Latinoamericanos.

En el mencionado simposio se acordó formar la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR), la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), y la creación de un Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL). Este último como organismo encargado de coordinar, difundir,

¹⁵ ZEA, Leopoldo. "Diez años del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (1979-1989)". México: CCyDEL, 1990. p. 1.

¹⁶ Ibidem

estimular y ejecutar los acuerdos de las dos primeras asociaciones, que como primer presidente provisional tuvieron al doctor Miguel Ángel Burelli Rivas, director del Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela. Como coordinador interino del CCyDEL se nombró al doctor Leopoldo Zea, entonces director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

En ese encuentro se estableció que la sede del Centro fuera también la de la SOLAR y la FIEALC y se solicitó a la UNAM, dado su especial interés en los estudios latinoamericanos, albergar al CCyDEL y otorgarle apoyo académico y administrativo. El 13 de diciembre de 1979, la UNAM bajo la rectoría de Guillermo Soberón, acordó ser la sede permanente del CCyDEL y la forma de cooperación que la Universidad daría al Centro, bajo los siguientes considerandos:

"CONSIDERANDO que la vocación latinoamericanista de la Universidad Nacional Autónoma de México, reconocida internacionalmente, se fortalecerá coordinando su labor con la que vienen realizando en el mismo campo, múltiples instituciones internacionales, varias de las cuales han acordado federarse.

CONSIDERANDO que el apoyo que dichas instituciones han solicitado redundaría en beneficios a tales estudios.

CONSIDERANDO que la Universidad Nacional Autónoma de México se beneficiará otorgando el apoyo solicitado, al enriquecer en su seno las posibilidades de intercambio de experiencias, coordinación y difusión de las mismas"¹⁷

La UNAM se comprometió a colaborar con el CCyDEL, en la parte docente, de investigación y difusión que le solicitara, a través de un Programa Coordinador de los Estudios Latinoamericanos que se desarrollan en su seno. También proveería la instalación del citado Centro y colaboraría en la dotación de los instrumentos para, conjuntamente con la Unión de Universidades de América Latina, realizar las metas propuestas para la coordinación y difusión de los estudios latinoamericanos a nivel internacional.

¹⁷ Gaceta UNAM, diciembre 1979, p. 6

FUNCIONES DEL CCyDEL

Las funciones del CCyDEL serían: “coordinar las iniciativas de los integrantes de la SOLAR y de la FIEALC, así como de instituciones educativas o culturales interesadas en problemas relativos a América Latina y el Caribe; propiciar un mayor intercambio cultural y educativo en el área; facilitar la identificación de las prioridades de la región en materia de educación y cultura; coordinar los esfuerzos destinados a un mayor conocimiento de las regiones y sub-regiones; sugerir formas de acción tendientes a generar programas básicos o prototipo en el área; apoyar la formación de recursos humanos, que contribuyan a la solución de las prioridades culturales y educativas de América Latina, y difundir los estudios relativos al área”.¹⁸

ORGANIZACIÓN

Su organización interna estaba compuesta de: dirección, secretaria académica y secretaria administrativa; departamentos de relaciones internacionales y nacionales; publicaciones; secciones de prensa y difusión; informática, bibliotecología y documentación.

En 1980, el CCyDEL fue instalado en lo que hoy en día es la sala de lectura de la Biblioteca Simón Bolívar, pero para 1989 el Centro contaba ya con dos pisos de la Torre I de Humanidades y el espacio de la biblioteca. Previamente, ocupó dos espacios físicos fuera de Ciudad Universitaria, primero en la calle de Pilares, colonia Narvarte y después en la calle de Filosofía y Letras en la colonia Copilco, ambas en la ciudad de México.

¹⁸ LIMÓN OLVERA, Silvia; “Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos”, México, 1992. UNAM. Coordinación de Humanidades, p. 4

SEGUNDO SIMPOSIO DEL CCYDEL

En junio de 1980, bajo el patrocinio de la Universidad Simón Bolívar, se realizó en la ciudad de Caracas, Venezuela, el Segundo Simposio para la coordinación y difusión de los Estudios Latinoamericanos, donde se discutieron los estatutos de la SOLAR y la FIEALC. Sin embargo, fue hasta 1982, en Río de Janeiro, Brasil, cuando se efectuó el Tercer Simposio, que fueron aprobados los estatutos de ambas sociedades. Además, se nombró como primer presidente institucional de la SOLAR al doctor Darcy Ribeiro y de la FIEALC al doctor Cándido Méndez. El doctor Leopoldo Zea fue designado coordinador general de las asociaciones y ratificado como director del CCyDEL.

Un año después, 1983, las dos asociaciones empezaron a organizar sus congresos que coincidirían con las asambleas que cada una, por separado, realizan. (Ver anexos).

CCYDEL Y UNESCO

Durante el mes de mayo de 1984, la UNESCO otorgó al CCyDEL el tratamiento de Organismo no gubernamental, en la categoría C, lo que permitió su incorporación a los programas de esa organización internacional. Debido a que el CCyDEL había cooperado eficazmente con la UNESCO, el Consejo Ejecutivo de este organismo decidió, en agosto de 1987, que se admitía al Centro en una categoría más amplia de relaciones llamadas "de información y de consulta". Es decir, entró en la Categoría B como Organismo Asociado no Gubernamental, lo cual le permitió participar en la realización de proyectos de la UNESCO en el campo de propuestas educativas para América Latina.

X ANIVERSARIO DEL CCYDEL

En 1989, el CCyDEL festejó su décimo aniversario y su crecimiento era notable, pues en el primer simposio realizado en 1979 en México, las instituciones latinoamericanas fundadoras del mismo fueron 16 y en 1989 sumaban 54. Mientras que en la FIEALC se encontraban tres representantes de asociaciones de Estados Unidos, Europa y la Unión Soviética y 10 años después contaba con 117 miembros.

Para esa fecha, 1989, el CCyDEL había contado ya con el apoyo de tres rectores de la UNAM: Guillermo Soberón, Octavio Rivero Serrano y Jorge Carpizo y, en ese entonces del doctor José Sarukhán, a través de los respectivos coordinadores de Humanidades.

Bajo la rectoría del doctor Octavio Rivero Serrano se consideró la posibilidad de dar al Centro el carácter de instituto, pero se desistió de ello por la relación que esta institución guarda con las asociaciones internacionales que coordina.

PRIMEROS LOGROS

De acuerdo con el doctor Leopoldo Zea, entre los logros del Centro a esa fecha, se encontraba el haber estimulado el crecimiento de numerosas instituciones como el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, en Caracas, Venezuela, y el haber fomentado la aparición de diversos centros de estudios latinoamericanos tanto en América Latina como en Europa; así como el hecho de que en la reunión de Río de Janeiro, Brasil, efectuada en 1982, se dio origen al Memorial de América Latina que fue construido en 1989 por el gobierno de Sao Paulo en la ciudad del mismo nombre por iniciativa del primer presidente de la SOLAR, el doctor Darcy Ribeiro, y por la creatividad del arquitecto Oscar Niemeyer.¹⁹

¹⁹ Idem, p. 8

Asimismo, el Centro había colaborado y participado en actividades como el bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar en 1983 y en el V Centenario del Encuentro de Dos Mundos.

El doctor Leopoldo Zea fue designado en 1988, por el presidente de la República, coordinador general de la Comisión Conmemorativa del V Centenario del Encuentro de Dos Mundos. En ese sentido se habían organizado junto con el Centro, simposios como el realizado en 1984, un año antes de la formación de la comisión nacional del citado centenario.

En 1988 también participó el Centro en la organización de una reunión de la comisión sobre "500 años después: sentido y proyección". Además, en colaboración con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia organizó diversas actividades entre ellas varias en torno al V Centenario.

PUBLICACIONES

Desde su primer década, el Centro demostró su capacidad para cumplir su función como coordinador y difusor con sus investigaciones y publicaciones. En 1979 se puso en marcha la colección *Latinoamérica. Cuadernos de Cultura Latinoamericana*, que alcanzó en ese mismo año los cien números con tiradas de 10 mil ejemplares cada uno. Al agotarse estos, la Unión de Universidades de América Latina hizo un nuevo tiraje reuniendo los cien números en dos grandes volúmenes aparecidos en 1986, que también se agotaron.

Además, inició la publicación de la revista *Nuestra América* en 1980, con análisis monográficos sobre diversos ángulos de la América Latina. Para 1989 se habían publicado 15 números y 5 más se encontraban en prensa.

El Centro también contaba, a esta fecha, con la Carta del CCyDEL, órgano de información semestral en donde se da cuenta de las actividades de las instituciones que estudian la América Latina en México y en diversas partes del mundo.

A mediados de 1986 el doctor Jorge Carpizo acordó que la UNAM se hiciese cargo de la revista *Cuadernos Americanos*, de conformidad con la voluntad de su fundador, el maestro Jesús Silva Herzog, y solicitó al doctor Leopoldo Zea encargarse de la nueva etapa de la publicación, que obtuvo el Premio León Felipe en 1993. De enero de 1989 a febrero de 1994, se habían publicado 31 números (del 13 al 43). Hasta el momento la revista sigue bajo la dirección del doctor Zea y ha llegado al número 97 (enero-febrero 2003).

En el marco de la conmemoración del "V Centenario del descubrimiento de América y Encuentro de Dos Mundos", el Centro inició junto con el Fondo de Cultura Económica, una colección sobre las ideas que antecedieron al descubrimiento de América, las que éste mismo originó y su proyección en la Conquista, la Colonización y el inicio de la Independencia. Para 1989, se había publicado el primer volumen, estaban en prensa dos más, en preparación el cuarto y en elaboración otros más. Y de acuerdo con el informe de labores presentado por el doctor Leopoldo Zea, correspondiente a su último periodo frente al CCyDEL (1989-1994), esta colección alcanzó seis volúmenes.

También el Centro participó con publicaciones propias como fue la colección *500 años después*, de la cual hasta 1994 se publicaron 16 tomos; la serie *Nuestra América* llegó al número 42 (exceptuando el número 34 que se encontraba en prensa), 6 más estaban en prensa y 3 en dictamen; la revista *Nuestra América*, en el periodo 1989-1994, alcanzó el número 25 y desapareció para dar origen a la colección *Panoramas de Nuestra América*, que hasta 1994 había publicado 8 títulos y tenía en proceso 2 más y uno en dictamen. La serie *Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos*, publicación conjunta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y del CCyDEL, había publicado hasta 1990 su número 23 y se tenía en proceso dos números más, y a inicios de 1993 se editó un catálogo general de las colecciones del CCyDEL.

Además, aparte de la edición de la revista *Cuadernos Americanos*, desde 1991 se publicó la serie *Cuadernos de cuadernos*, dedicada a difundir estudios que contribuyesen a la comprensión de diversos aspectos de la cultura latinoamericana, para 1994 habían aparecido cuatro títulos y uno se encontraba en prensa.

Asimismo, el Centro colaboró con la Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos de Madrid, España, en la preparación del estudio sobre el pensamiento iberoamericano y en la publicación del *Pensamiento del exilio español republicano en América Latina*.

PROMOCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Para la promoción de las publicaciones del Centro se elaboraron 2 catálogos de ventas, convenios con publicaciones especializadas para que aparecieran las novedades; circulación de folletos y volantes promocionales de las novedades editoriales, exhibición de los materiales biblio y hemerográficos propios en ferias y eventos académicos, así como la presentación nacional e internacional de las publicaciones más recientes.

Mediante el intercambio y canje se obtuvieron obras para la Biblioteca "Simón Bolívar", pues el Centro hasta 1994 había firmado con este fin 41 convenios nacionales y 210 internacionales.

OTRAS ACTIVIDADES

El Centro a lo largo de su existencia ha realizado numerosas actividades académicas encaminadas a la difusión, divulgación y desarrollo de los Estudios Latinoamericanos mediante simposios, encuentros, jornadas de trabajo, conferencias, mesas redondas, cursos y cursillos, traducciones y presentación de libros, asimismo en forma ocasional ha colaborado en los distintos órganos de información (prensa, radio y TV), visitas guiadas y exposiciones.

Fiel a su compromiso de fomentar el desarrollo de los Estudios Latinoamericanos en todas las áreas a nivel de enseñanza superior, así como el de divulgar y difundir los mismos a todos los niveles, el Centro estableció un programa de acuerdos de apoyo y colaboración académica con diversas universidades de provincia con la pretensión de abarcar todas las instituciones universitarias y de estudios superiores del país.

Hasta 1994 se habían firmado acuerdos de apoyo y colaboración académica con fines de investigación con 7 universidades del interior del país (de Campeche, Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Nuevo León, Sonora y Yucatán; se tenían 26 programas con universidades e instituciones de América Latina. Asimismo se habían establecido acuerdos de apoyo y cooperación con la Unidad Académica del Colegio de Ciencias y Humanidades, y con otros centros semejantes de universidades latinoamericanas.

Asimismo, a propuesta del Cuerpo Diplomático Latinoamericano acreditado en México, se creó la Cátedra de América Latina en septiembre de 1990. Se realizaron varias reuniones como el “Simposium Ibero-América, 500 años después, Identidad e integración” (1991), en el marco de la Cumbre Iberoamericana celebrada en Guadalajara ese mismo año. Varios de los trabajos fueron publicados por *Cuadernos americanos* poco después, al realizarse la III Cumbre Iberoamericana en Bahía, Brasil.

2.1.2 SEGUNDA ETAPA

LA CONTINUACIÓN DEL TRABAJO REALIZADO

A cargo del doctor Ignacio Díaz Ruiz el Centro prosiguió su labor, pero "no sólo retomó sus anteriores funciones, sino que, a la luz de distintas acciones y requerimientos, reforzó el apoyo al personal académico para hacer frente a nuevos desafíos y orientaciones, derivados de los mecanismos de evaluación y de los programas de estímulos a la productividad de la investigación, la docencia, y la difusión y extensión de la cultura".²⁰

El Centro, de acuerdo con Díaz Ruiz, por su pertenencia al Subsistema de investigación en la Coordinación de Humanidades y por las características formativas de su personal académico, reorientó y redefinió sus objetivos. En consecuencia, las actividades relacionadas con la investigación humanística y social de América Latina adquirieron un carácter prioritario, más que las tareas de difusión y coordinación de la SOLAR y la FIEALC. Estas funciones pasaron a ser parte medular del Programa Universitario de Difusión de los Estudios Latinoamericanos (PUDEL), dirigido por el doctor Leopoldo Zea desde 1994 a la fecha.

En su "Cuarto informe de actividades 1994-1998", el doctor Díaz explica que como la planta de investigadores del Centro tiene por objetivo fundamental realizar trabajos de investigación y docencia, de acuerdo con lo establecido por el Estatuto del Personal Académico, la principal preocupación de la Dirección ha sido consolidar al CCyDEL como un centro de investigación sobre América Latina, desde una perspectiva de los estudios de área y las disciplinas humanísticas, que contribuya al conocimiento cultural de la región. Por ello, añade, el Centro ha propiciado reuniones académicas colegiadas con el fin de conocer e intercambiar opiniones sobre

²⁰ DÍAZ RUIZ, Ignacio: "Cuarto informe de actividades 1994-1998". México, 1998, CCyDEL, p. 43

las investigaciones que se realizan en la dependencia; y en sucesivas ocasiones ha promovido el diálogo para la definición de las áreas y líneas de investigación del CCyDEL.

VINCULACIÓN ACADÉMICA

A través de los coloquios celebrados anualmente se estableció una actividad interna para el auto conocimiento de la comunidad académica y se relacionó a los investigadores del CCyDEL con otros especialistas sobre América Latina.

Durante ese primer periodo de Díaz Ruiz al frente del Centro se realizaron dos reuniones foráneas, una en Taxco; Guerrero, (mayo de 1994) y otra en Cholula, Puebla, (noviembre de 1996); y seis sesiones locales. Todas ellas orientadas a analizar y discutir el conjunto de temas y problemas que se investigan en el Centro, a precisar las líneas de investigación, a organizar los coloquios internos y a orientar los seminarios permanentes de actualización.

Otro resultado de las citadas reuniones académicas internas fue el establecimiento del vínculo formal con el Centro de Educación Continua de la Facultad de Filosofía y Letras, para organizar de manera conjunta: diplomados, seminarios, cursos y conferencias. Por otro lado, en el ámbito de la docencia se fortalecieron e incrementaron las asesorías, tutorías y dirección de tesis.

Con apego a lo sancionado por el Reglamento General de Estudios de Posgrado de la UNAM, el CCyDEL, junto con representantes del Posgrado de Estudios Latinoamericanos, formó parte del pre-comité para la revisión y readecuación de los programas de maestría y doctorado en Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras. Así se estableció la participación del CCyDEL como entidad afín al posgrado, que cumple con las condiciones para relacionar a un centro de investigación con la formación de recursos humanos. Esta readecuación se reflejó en la definición de las áreas y líneas de estudio: historia, literatura, filosofía e historia de las ideas, cultura y sociedad en América Latina desde una perspectiva teórica comparativa.

CONSEJO INTERNO DEL CCYDEL

En el transcurso de 1994 y en el de 1996 se renovó el consejo interno del Centro, que entre otras tareas, se encargó de evaluar los informes de actividades y la aprobación del plan de trabajo de la comunidad académica, durante el ciclo 1994-1998; asimismo tomó conocimiento y aprobó el programa de Becas y Apoyos para la formación y superación del personal académico; formuló una nueva versión del Reglamento Interno del Centro y elaboró comentarios al proyecto del Plan de Desarrollo 1992-2000 de la UNAM.

COMITÉ EDITORIAL

Desde 1994, para supervisar la producción editorial del Centro se integró un comité en el que participan el director del Centro, el titular del Departamento de Publicaciones y dos investigadoras con experiencia en producción editorial.

Dicho Comité editorial asumió como responsabilidad definir el programa anual de publicaciones; determinar los especialistas idóneos para dictaminar las obras por publicar; analizar los proyectos de coedición con otras dependencias y otras instituciones; discutir los formatos de las ediciones y deliberar sobre los asuntos relacionados con el Departamento de Publicaciones.

El Comité se dedicó también a revisar las colecciones editadas por el Centro y como resultado unificó la producción en dos series: la publicación periódica *Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos* y la serie "Nuestra América".

COMISIÓN DE BIBLIOTECA

Por su parte, la Comisión de Biblioteca realizó un análisis del acervo y su organización para, de acuerdo con el carácter especializado del recinto replantear y definir políticas de selección

bibliográfica y hemerográfica; además formuló líneas de trabajo y propuso nuevas acciones para el buen funcionamiento de los servicios bibliotecarios.

En sus 14 reuniones celebradas se realizó: el diagnóstico de la Biblioteca, los avances del inventario de las colecciones, el estado del canje y donación, la suscripción de revistas; también se revisaron los proyectos de actualización y automatización de catálogos, el correspondiente al boletín de nuevas adquisiciones, la propuesta de descarte y el estado del proyecto de automatización del acervo.

En el proyecto de reestructuración se definieron los objetivos, las actividades y acciones estratégicas para "constituir el mejor y más confiable servicio de información en las áreas de filosofía, historia y literatura de América Latina".²¹

EXTENSIÓN ACADÉMICA

El Centro ha desarrollado diversas actividades académicas de apoyo a la investigación y estas labores también han sido utilizadas como vínculo con la difusión del conocimiento sobre América Latina.

En ese sentido, se celebró el coloquio interno anual de investigadores, realizado en tres ocasiones.

En dicha actividad participaron casi todos los investigadores del Centro.

COLOQUIOS Y ENCUENTROS

Además, como parte de los cuatro proyectos colectivos que se desarrollan en el Centro se organizaron los siguientes coloquios: "II Coloquio Internacional el Ensayo Iberoamericano. Perspectivas"; el Coloquio Internacional "Problemas de Historiografía Latinoamericana

²¹ DÍAZ RUIZ, Ignacio: "Cuarto informe de actividades 1994-1998". México, 1998. CCyDEL, p. 33

Contemporánea"; el Encuentro Internacional "Democracia, cultura y desarrollo hacia el siglo XXI"; "Coloquio sobre historia de la filosofía en América Latina"; el Coloquio Internacional "La cultura en América Latina, deslindes de fin de siglo"; el primer encuentro transdisciplinario "Literatura y antropología simbólica". Otras actividades de extensión fueron el "Primer Congreso Internacional de Filosofía y Cultura del Caribe" realizado en Barranquilla, Colombia; el coloquio "José Martí, su época y sus contemporáneos".

Asimismo el Centro colaboró en un encuentro con el Dr. Armando Hart, ministro de Cultura de Cuba; el encuentro de escritores y críticos cubanos con la comunidad del CCyDEL y un diálogo con el Dr. Iván Schulman, especialista en literatura latinoamericana, de la Universidad de Illinois.

Se complementaron dos actividades académicas con una velada músico-literaria con motivo del Centenario del fallecimiento de José Martí; en el homenaje a Puig se proyectó la película "El beso de la mujer araña", y también se realizó la presentación del poeta brasileño Affonso Romano de Sant'Anna.

CÁTEDRAS

Con el patrocinio y colaboración de la Universidad de Guadalajara se organizó la Cátedra Latinoamericana, en la ciudad de Guadalajara, en abril de 1994.

Con la Facultad de Filosofía y Letras, la Dirección General de Intercambio Académico y la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de la Habana, el Centro organizó la Cátedra extraordinaria "Raúl Roa", que ocupó la Dra. Ana Cairo Ballester. En las instalaciones de la facultad dictó la conferencia magistral "Pasión por nuestra América en la obra de Raúl Roa" e impartió el curso "La narrativa de Alejo Carpentier".

También en colaboración con la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y la embajada de Brasil en México, se llevaron a cabo las jornadas "La cultura brasileña hacia el siglo XXI".

dentro de las actividades de la Cátedra Extraordinaria "Joao Guimaraes Rosa" y la conmemoración del X Aniversario de la citada cátedra, y se participó en la organización del homenaje "Leopoldo Zea, Doctor Honoris Causa".

Por invitación del Instituto de Investigaciones Filológicas, el Centro intervino en el Comité de la Cátedra Extraordinaria "José Martí", actividad que ha permitido convocar a distinguidos intelectuales y académicos cubanos a realizar estancias de investigación y conferencias con temas de cultura latinoamericana del fin del siglo XIX y principios del XX.

MESAS REDONDAS Y CONFERENCIAS

Durante este periodo, 1994-1998, se organizaron quince mesas redondas. Cuatro se realizaron en colaboración con el Conacyt, la ENAH, la Comisión Nacional del Centenario de José Carlos Mariátegui (Perú), y la revista *Cuadernos Americanos*, correspondientes al ciclo "Mariátegui entre la memoria y el futuro de América Latina"; otras dos correspondieron al Proyecto de investigación "Democracia, cultura y procesos de democratización en Iberoamérica en el siglo XX", y otras más se dedicaron al escritor argentino Manuel Puig, al cubano José Martí y a "Manuel Larráinzar, un latinoamericanista mexicano del siglo XIX".

También se efectuaron 45 conferencias de temas especializados: el "Ciclo Martiano" en torno a José Martí, en colaboración con el Círculo Mexicano de Profesores de Filosofía, A. C.; "México y Argentina frente al siglo XXI", acto en colaboración con la Dirección General de Intercambio Académico de la UNAM, el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Interior de Argentina y la Embajada de la República de Argentina en México; la conferencia magistral "Ricaurte Soler en la historiografía latinoamericana", a cargo del Rector de la Universidad de Panamá, Dr. Gustavo García de Paredes, en colaboración con la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la Embajada de Panamá y la Dirección General de Intercambio Académico.

PRESENTACIONES DE LIBROS, DIPLOMADOS Y CURSOS

Se llevaron a cabo 41 presentaciones de libros: los publicados por el CCyDEL, nueve números de la colección "Panoramas de Nuestra América", un volumen de la Colección "500 años después", siete de la serie "Nuestra América", dos de la Colección "El ensayo iberoamericano"; tres en coedición con Miguel Ángel Porrúa y uno en coedición con la Universidad Autónoma del Estado de México.

El CCyDEL, en colaboración con el Centro de Educación Continua de la Facultad de Filosofía y Letras, organizó tres diplomados multidisciplinarios: uno de más de cien horas "Historia, cultura y arte en América Latina del siglo XX", en el que participaron 37 especialistas del propio Centro, de otras dependencias de la UNAM y de otras instituciones como El Colegio de México y Universidad Autónoma Metropolitana.

Se realizó otro diplomado de especialización histórica, de cien horas: "Los estudios afroamericanos (temas, casos y metodologías)", con la participación de 18 especialistas de diversas instituciones; se organizó el curso de 48 horas "El cine, los medios y la literatura en América Latina", en colaboración con la Dirección General de Actividades Cinematográficas de Difusión Cultural. También se efectuó el "Taller de Investigación de temas latinoamericanos en archivos documentales", de treinta horas, y el "Taller de Introducción literaria del portugués al español".

Además, el personal del Centro participó en actividades académicas de extensión organizadas por otras dependencias de la UNAM e instituciones.

El Centro, en colaboración con la Coordinación de Humanidades, la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades, organizó el concurso de Ensayo "José Martí", en conmemoración de su centenario luctuoso y con el propósito de estimular la investigación histórica sobre América Latina.

PUBLICACIONES

En este periodo se publicaron un total de 32 obras: cinco números del *Anuario Latinoamérica*; tres de la Colección Panoramas de Nuestra América; uno de la Colección 500 Años después; diez de la Serie Nuestra América, y 13 coediciones, tres de ellas con la Colección El Ensayo Iberoamericano; cuatro con Miguel Ángel Porrúa; tres con la Universidad Autónoma del Estado de México, una con la Unión de Universidades de América Latina, una con la Facultad de Filosofía y Letras de La UNAM y una con la Universidad de Georgia, EUA.

La distribución de las publicaciones se efectuó en colaboración con la Dirección de Fomento Editorial, también se participó en diversas ferias y muestras, se reorganizó el intercambio y la donación a fin de agilizar los procesos de distribución del acervo bibliográfico editado por el mismo Centro.

1998-1999

El 26 de marzo de 1998, el doctor Ignacio Díaz Ruiz fue ratificado por el rector de la UNAM, Francisco Barnés, para un segundo periodo (1998-2002) como director del CCyDEL. Para esta nueva etapa Díaz Ruiz se propuso consolidar al CCyDEL como centro de investigación, a través de dos premisas: "una, para lograr una conformación más rigurosa y definida en sus líneas de investigación; en este sentido, al promover los estudios de área y propiciar la investigación multidisciplinaria e interdisciplinaria, se busca fortalecer la especificidad del Centro. Otra orientación pretende conformar proyectos que den cuenta de la significación y la actualidad de América Latina. Se busca también conformar proyectos de largo plazo y participar en grandes proyectos que den cuenta de la significación y la actualidad de América Latina"²²

²² DÍAZ RUIZ, Ignacio: "Primer informe de actividades 1998-1999". México, 1999. CCyDEL, p. 3

Por lo que, para contribuir a racionalizar la investigación y el desarrollo de la misma; así como determinar las políticas y proyectos para el impulso y mejoramiento de esta entidad, se elaboró el Plan de Desarrollo Académico del Centro.

En cuanto a la investigación se planeó impulsar la formación de seminarios y grupos de trabajo con nuevas temáticas, orientaciones y metodologías; auspiciar la departamentalización para definir líneas de trabajo, formular proyectos colectivos y lograr una mayor especificación en los proyectos individuales; instituir formalmente un Seminario General de Integración, e impulsar proyectos colectivos y colaborar con otros grupos de interés latinoamericanista en la Universidad.

Otro suceso relevante en la historia del Centro fue la adquisición de nuevas instalaciones. En octubre de 1998, el CCyDEL se ubicó en los pisos 7 y 8 de la Torre II de Humanidades de Ciudad Universitaria.

INVESTIGADORES, PROYECTOS Y RESULTADOS

En 1998, el personal académico del CCyDEL estaba compuesto por 28 personas: 18 investigadores de tiempo completo y 10 técnicos académicos, quienes desarrollaron 29 proyectos bajo las siguientes líneas de investigación: Filosofía e Historia de las ideas en América Latina, Antecedentes precolombinos y españoles de América Latina, Historia de América Latina y el Caribe, Política, Economía y Sociedad en América Latina y el Caribe, así como Literatura y Ensayo Latinoamericano.

En este periodo, de los 29 proyectos se concluyeron ocho, 15 estuvieron en proceso y seis se iniciaron; 23 de estos fueron proyectos individuales y seis colectivos. Aunque, 12 investigadores del Centro también colaboraron en 11 proyectos colectivos de otras dependencias o instituciones.

Como resultado de la tarea del Centro se publicaron 6 libros, 6 capítulos en libros, 5 artículos en memorias, 19 artículos en revistas y 109 artículos en periódicos.

Además, ese año, el Consejo Interno del Centro aprobó el Programa de Becas y Apoyos para la formación y superación del personal académico.

VINCULACIÓN CON LA DOCENCIA

De los 18 investigadores del CCyDEL, 16 impartieron cursos, seminarios o participaron en diplomados en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en otras instituciones nacionales, como en las universidades Iberoamericana, Autónoma de Chihuahua y Mesoamericana, el Claustro de Sor Juana, el Instituto Dr. José María Luis Mora y la Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila.

El personal académico dictó 15 cursos y seminarios a nivel licenciatura; 7 en maestría y 7 en doctorado dentro de la UNAM, y fuera de esta casa de estudios, 2 a nivel licenciatura y 2 en maestría. Se impartieron 5 cursillos en diplomados organizados por la UNAM (tres); uno en la Universidad Iberoamericana y otro en el Instituto Mora.

Los investigadores del Centro dirigieron un total de 78 tesis: 25 de licenciatura, 22 de maestría y 20 de doctorado; de las cuales fueron concluidas 17 (4 de licenciatura, 6 de maestría y 7 de doctorado).

Fiel a su vocación, el CCyDEL adecuó un programa único de posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, en el cual funge como entidad académica participando con las facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas y Sociales, y el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Once de los investigadores del Centro participaron en actividades académicas y de difusión (cursos, seminarios, conferencias, coloquios, congresos, encuentros, jornadas, mesas redondas y un simposio), organizadas por otras instituciones nacionales y extranjeras. Además, cuatro investigadores efectuaron estancias de investigación en el extranjero (Estados Unidos, Brasil, Francia y Bélgica).

En las actividades organizadas por el Centro participaron 8 especialistas extranjeros y 32 nacionales. Los primeros provenientes de universidades e institutos de Perú, Brasil, Argentina, Colombia, Bolivia, Estados Unidos, Cuba y España. Mientras que, los investigadores del país pertenecían a organismos académicos del Distrito Federal, Estado de México, Veracruz, Michoacán y Nuevo León.

DIFUSIÓN DEL QUEHACER DEL CENTRO

Entre los eventos realizados en 1998 para difundir el conocimiento humanístico y social sobre América Latina destacaron: el Cuarto Coloquio de Investigación del CCyDEL; el Coloquio Internacional "Horizontes de la democracia en América Latina: sociedad, cultura y poder", y el Coloquio Internacional "Ensayo/Interpretación".

También se llevaron a cabo cinco conferencias en colaboración con la Facultad de Filosofía y Letras: "La nobleza inca colonial", por el Dr. Manuel Burga, de la Universidad de San Marcos de Lima; "Historiografía contemporánea: la contribución del brasileño Caio Prado Junior", por el Dr. Paulo Henrique Martínez, de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; "La *Reforma* universitaria de Córdoba: Universidad y cambio", por el Dr. Horacio Crespo, de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; "Diálogos sobre el 98", por el Dr. Salvador Morales, del Centro de Investigaciones Científicas Ing. Jorge L. Tamayo.

Se efectuaron tres presentaciones de libros: *José Carlos Mariátegui y el problema nacional*, de Emigdio Aquino Bolaños; *Insurrección y democracia en el circuncaribe*, compiladores Brian Connaughton e Ignacio Sosa; *Por las tierras de Ilóm. El realismo mágico en Hombre de Maíz*, de Saúl Hurtado Heras.

Además, el Centro organizó un diplomado multidisciplinario: "Historia y cultura en América Latina (1900-1990)", realizado del 14 de abril al 1º de Septiembre de 1998, con la participación de 32 especialistas.

El personal del Centro también tuvo la oportunidad de difundir su quehacer en otros espacios universitarios, gracias a la invitación para participar en nueve congresos internacionales y en dos nacionales; en una jornada internacional y en cuatro nacionales; en un encuentro internacional y en otro nacional; en un simposio internacional; cuatro mesas redondas, seis seminarios y tres conferencias en instituciones internacionales y diez en nacionales. En total, los investigadores participaron en 50 actividades académicas nacionales e internacionales.

De igual forma, el Centro apoyó la organización del Congreso de la SOLAR celebrado en la Universidad Autónoma del Estado de México, y el de la FIEALC a realizarse el siguiente año en Tel Aviv, Israel.

ACTIVIDADES DEL COMITÉ EDITORIAL

El Comité Editorial puso en marcha un nuevo plan de publicaciones. Integró una lista de especialistas para dictaminar las obras incluidas en dicho plan; redefinió lineamientos de la política editorial interna para abatir los costos de producción y mejorar la calidad de las ediciones.

Además, el Comité Editorial exhortó a la titular del departamento de Publicaciones a que propiciara las relaciones y los contactos con las áreas de publicaciones de otras dependencias universitarias afines para intercambiar conocimientos técnicos y optimizar procesos.

PUBLICACIONES

El Departamento de Publicaciones del CCyDEL intervino en el procesamiento de 11 títulos: seis obras salidas de la imprenta en 1998, de ellas dos correspondiente a la serie Nuestra América; y cuatro coediciones, una con la Facultad de Filosofía y Letras, otra con el CRIM, una más con el IPGH, y otra con la Universidad de Georgia. Tres obras fueron procesadas y entregadas a prensa, y dos más iniciaron proceso.

1999-2000

Durante la primera quincena de abril del 99, y hasta inicios del 2000, la actividad de la Máxima Casa de Estudios se vio obstaculizada por los conflictos estudiantiles. No obstante, el CCyDEL no interrumpió del todo sus tareas. En 1999, el Seminario Interno de Investigación del Centro efectuó cuatro sesiones, en las que participaron como expositores ocho investigadores.

El Centro desarrolló 30 proyectos (28 individuales y 2 colectivos), de ellos seis se iniciaron, 19 estuvieron en proceso y cinco concluyeron. Como resultado de lo anterior se obtuvo: un libro, ocho capítulos en libros, un artículo en memoria, 14 artículos en revistas arbitradas y 112 artículos en periódicos.

De los dos proyectos colectivos del Centro, uno se efectuó con el patrocinio de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), dentro del Programa Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), y un investigador del Centro fue el

responsable de este proyecto que concluyó en 1999: “Democracia, cultura y procesos de democratización”.

Ese 1999, dos investigadores desarrollaban el otro proyecto colectivo: “Historiografía Jesuita de la Nueva España”.

PARTICIPACIÓN DEL CCYDEL CON OTRAS INSTITUCIONES

Por otra parte, diez investigadores del Centro colaboraban en 15 proyectos colectivos de otras dependencias e instituciones, tales como “Obra completa de Chimalpahin”, del Instituto de Investigaciones Históricas; “Signos de Mesoamérica”, en el Instituto de Investigaciones Antropológicas; “Historia de la filosofía contemporánea en México”, auspiciado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA); “Bibliografía de Historia de México” y “Memoria e identidad. Política y cultura del exilio latinoamericano en México”, de la Facultad de Filosofía y Letras; “Las relaciones de México con el Caribe. Nuevas aproximaciones a su estudio”, del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

De igual manera, los investigadores del Centro participaron en los proyectos “Horizontes de la democracia en América Latina: Espacio público y subjetividad”, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y el ITESM (Campus Estado de México); “Primeras fundaciones de pueblos y conjuntos conventuales”, del Instituto de Investigaciones Estéticas; “Amoxcalli”, del CIESAS, Biblioteca Nacional de Francia y el Conacyt; “¿Todo Chiapas es México?”, del Instituto Dr. José María Luis Mora y el Conacyt; “Biografía del Caribe”, de la SEP y la AMEC; y “Globalización y regionalización en el Caribe contemporáneo”, de la AMEC y el Conacyt, así como en los seminarios “Historiografía y teoría de la historia” y de Mitología, del Instituto de Investigaciones Históricas.

Cabe destacar que debido al conflicto en la UNAM, varios de los proyectos del Centro se vieron afectados, pero se reiniciaron en el transcurso del año 2000. No obstante, el CCyDEL junto con la Universidad de Barcelona y el Instituto Dr. José María Luis Mora efectuó el Coloquio Internacional “La integración del territorio en una idea de Estado, México y España 1820-1940”.

CURSOS, SEMINARIOS Y DIPLOMADOS

De los 18 investigadores del CCyDEL, 17 impartieron cursos y seminarios o participaron en diplomados en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en otras instituciones nacionales como las universidades Iberoamericana, Anáhuac, Michoacana de San Nicolás, la Autónoma de Chihuahua y de Colima; los institutos Politécnico Nacional e ITAM, así como en la Academia Mexicana de la Historia.

Además, los once académicos del Centro impartieron 14 cursos o programas de actualización y siete cursillos en diplomados; tres en la UNAM, dos en la Universidad Autónoma de Nuevo León y otro en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

El personal académico también dictó dos cursos en el Centro de Enseñanza para Extranjeros. 15 cursos y seminarios en licenciatura, 11 en maestría y nueve en doctorado. Fuera de la UNAM: uno en licenciatura y uno en doctorado.

En ese 1999, los investigadores del Centro dirigían un total de 70 tesis: 18 de licenciatura, 26 de maestría y 20 de doctorado; de las cuales seis fueron concluidas (4 de licenciatura, una de maestría y una de doctorado).

En febrero de 1999, los Consejos Internos del CCyDEL y CEIICH, Consejos Técnicos de las facultades de Filosofía y Letras, de Ciencias Políticas y Sociales, y de Humanidades, y los Consejos Académicos del Área de Ciencias Sociales y de las Humanidades y las Artes; tras

discutir y sugerir modificaciones, aprobaron el nuevo programa del posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

PARTICIPACIÓN DEL CCYDEL FUERA DE LA UNAM

Diversas instituciones nacionales y extranjeras invitaron a investigadores del CCyDEL a colaborar en actividades académicas y de difusión. Así, 12 investigadores participaron en conferencias, congresos, coloquios, foros y un simposio.

En el ámbito nacional, los investigadores colaboraron con las universidades Autónoma de Colima, Autónoma del Estado de México, y de Nuevo León, mientras que con el extranjero se participó con la Biblioteca Nacional de La Habana, y las universidades de Nariño, Colombia; Nacional Autónoma de Honduras y la de Costa Rica.

Además ocho investigadores efectuaron su labor en centros académicos de nueve países, entre estos: los Archivos de la UNICEF y de la UNESCO en Estados Unidos y en Francia; en diversas bibliotecas de Washington y Nueva York, EUA; en las bibliotecas nacionales de La Habana, Cuba y de Madrid, España.

EXTENSIÓN ACADÉMICA

Para cumplir con la difusión del conocimiento humanístico y social sobre América Latina, en los ámbitos universitarios, el CCyDEL celebró su V Coloquio de Investigación; apoyó la organización del IV Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC); el Coloquio Internacional “la Integración del territorio en una idea de Estado, México y España 1820-1940” y en el IX Congreso de la FIEALC.

El CCyDEL organizó además tres conferencias: “Etnoliteratura de las comunidades indígenas del sur de Colombia”; impartida por la doctora Claudia Afanador de la Universidad de Nariño,

Colombia; “Calibán y el poscolonialismo, nuevo historicismo” y “El pragmatismo como método de interpretación”, dictadas por la doctora Nadia Lie, de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.

También el Centro participó en el Foro Reflexiones sobre la Universidad celebrado los días 28 y 29 de septiembre y realizó el homenaje “Guatemala, las líneas de su cultura” dedicado a Miguel Ángel Asturias, para conmemorar el centenario de su nacimiento. Dicho homenaje estuvo compuesto por tres mesas redondas y una conferencia magistral.

Asimismo, en colaboración con la Cátedra Guimaraes Rosa, el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras y el Centro de estudios Brasileños de la Embajada de Brasil, se dio inicio a la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de Brasil con la mesa redonda “México y Brasil: experiencias cercanas”.

Por otra parte, el personal del Centro participó en actividades de extensión académica organizadas por otras dependencias de la UNAM e instituciones externas; en seis congresos internacionales y en tres nacionales; en dos foros nacionales, en una reunión nacional, un simposio internacional, un seminario nacional, cuatro conferencias internacionales y dos nacionales, un coloquio nacional y un encuentro internacional.

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Entre enero de 1999 y febrero de 2000, el Departamento de publicaciones del Centro imprimió *Historiografía latinoamericana contemporánea*, de Ignacio Sosa y Brian Connaughton; y *Latinoamérica. Anuario de estudios latinoamericano*, núm. 30; editó el disco compacto *América Latina en las editoriales mexicanas. Compendio bibliográfico*; y se entregaron a prensa *Cultura en América Latina. Deslindes de fin de siglo*, coordinado por Ignacio Díaz Ruiz, y *Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos*, núm. 31. De igual forma, se inició el

proceso para editar *Historia de América Latina*, vol. I, La época colonial, coordinado por B. Connaughton.

La distribución de los materiales bibliográficos del Centro se logró en colaboración con la Dirección de Fomento Editorial. Así, se participó en la Feria del Libro del Palacio de Minería; y se envió el listado de las publicaciones en existencia, a fin de promover su venta, a instituciones de dentro y fuera del país. Se canjearon libros con instituciones vinculadas con los estudios latinoamericanos y se realizaron donaciones, especialmente con la Universidad Autónoma del Estado de México.

2000-2001

Durante los primeros meses del 2000, el Centro actualizó su Plan de Desarrollo Académico. Ese año, el CCyDEI estaba ya compuesto por 32 académicos: veinte investigadores de tiempo completo y 12 técnicos académicos, quienes durante este lapso desarrollaron 32 proyectos de investigación: iniciaron nueve, 21 estuvieron en proceso y concluyeron dos.

Las líneas de investigación de los proyectos estuvieron distribuidas de la siguiente forma: cinco con relación a la Filosofía e historia de las ideas en América Latina; seis en torno a los Antecedentes precolombinos y españoles de América Latina; 12 acerca de la Historia de América Latina y el Caribe; cinco sobre Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe, y cuatro más sobre Literatura y ensayos latinoamericanos.

Como resultado de los proyectos de investigación se reportaron 6 libros, 14 capítulos en libros, 30 artículos en revistas y 99 artículos en periódicos.

Asimismo, los investigadores del Centro participaron en diversos talleres, seminarios y proyectos colectivos de otras entidades e instituciones como son: el Taller de Traducción de Lengua Náhuatl, y los seminarios de Mitología e “Historiografía y teoría de la historia” del Instituto de

Investigaciones Históricas; los proyectos colectivos Signos de Mesoamérica, del Instituto de Investigaciones Antropológicas; e “Historia de la filosofía contemporánea en México”, auspiciado por la DGAPA.

Otros proyectos externos en los que participaron investigadores del Centro fueron desarrollados por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y el Conacyt: “Las relaciones de México con el Caribe. Nuevas aproximaciones a su estudio” (proyecto concluido durante el año que se informa); “México-Estados Unidos, hacia una nueva historia diplomática”, “¿Todo Chiapas es México?” y “El golfo-Caribe y sus puertos, siglos XVIII y XIX”.

De igual forma, con la Facultad de Filosofía y Letras se desarrollaron los proyectos: “Bibliografía de historia de México”, “Memoria e identidad. Política y cultura del exilio latinoamericano en México” (concluido durante el 2000), “Historiografía comparativa sobre América Latina”, “La criollización de las instituciones eclesiásticas novohispanas: La orden franciscana”, “Latinoamérica en la globalización y tercer milenio” y “El debate latinoamericano actual. Tendencias, problemas y alternativas”.

Los estudiosos del Centro también participaron en los proyectos de investigación: “Biografía del Caribe”, de la SEP y la AMEC (concluido en el 2000); “Amoxcalli”, del IESAS, Biblioteca Nacional de Francia y el Conacyt; “Globalización y regionalización en el Caribe contemporáneo”, de la AMEC y el Conacyt; y “La vida cotidiana en el siglo XVII”, de El Colegio de México.

VINCULACIÓN CON LA DOCENCIA

De los 20 investigadores del CCyDEL, 17 impartieron cursos, seminarios o participaron en diplomados en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en otras instituciones nacionales e internacionales, como la Universidad Anáhuac, el Centro de Estudios Superiores Navales; el

Centro de Estudios Históricos del Colegio de Michoacán, A. C., y la Universidad de Salamanca España, y once investigadores participaron en el diplomado “Protagonistas de la cultura latinoamericana”, organizado en colaboración con la Facultad de Filosofía y Letras.

El personal académico dictó dos cursos en el Centro de Enseñanza para Extranjeros, 15 cursos y seminarios en licenciatura, ocho de maestría y doctorado; dos cursos o programas de actualización y siete cursillos en diplomados en la UNAM, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, las universidades autónomas de Querétaro y de Nuevo León, y los institutos nacionales de Antropología e Historia y de Administración Pública, así como en el Colegio Mexiquense.

Además, durante el lapso reseñado, los investigadores del Centro dirigían 59 tesis: 21 de licenciatura, 23 de maestría y 15 de doctorado; de las cuales siete fueron concluidas.

INTERCAMBIO ACADÉMICO

Doce investigadores del Centro recibieron invitaciones de diversas instituciones nacionales (de Tabasco, Michoacán y Guanajuato) y extranjeras (de Nicaragua, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Brasil, Estados Unidos, España y Bélgica) para participar en actividades académicas y de difusión como congresos, coloquios, foros, seminarios, jornadas, encuentros y simposios.

Además siete estudiosos del Centro efectuaron estancias de investigación en diversas bibliotecas de Estados Unidos, Colombia, Bélgica, Brasil, Francia, España y Ecuador.

El Centro fungió como institución receptora de ocho becarios de licenciatura y de posgrado, seis de la Universidad de Lovaina, Bélgica, uno de la Universidad de Yaundé, República del Congo, quienes realizaron investigaciones sobre América Latina, apoyados por sus instituciones de adscripción.

Por otra parte, cuatro especialistas extranjeros y siete nacionales participaron en diversas actividades académicas organizadas por el centro; cuyas instituciones de procedencia fueron: la Universidad de Sao Paulo, Brasil; la Academia de Ciencias de Rusia; la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España; El Colegio de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, la Secretaría de Educación Superior del Estado de Coahuila, la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Autónoma Metropolitana.

EXTENSIÓN ACADÉMICA

Este año, el Centro continuó con la difusión del conocimiento humanístico y social sobre América Latina en los ámbitos universitarios. Celebró su Sexto Coloquio de Investigación, durante el mes de agosto en la Facultad de Filosofía, Letras e Historia de la Universidad de Guanajuato, y apoyó la organización del VII Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC), celebrado en la ciudad de Morelia, Michoacán; también colaboró en la reunión de la SOLAR efectuada en la Universidad Autónoma de Nicaragua.

Además, el CCyDEL organizó cinco conferencias: “Propaganda política en el varguismo y el peronismo”, por la doctora María Helena Capelato, de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; “Historia de las literaturas de América Latina”, a cargo del doctor Andrei Kofman, de la Academia de Ciencias de Rusia; “Brasil, caras mil: la singularidad brasileña” y “De cómo Brasil pudo ser francés”, dictadas por el doctor Jacques Lafaye, en colaboración con la Cátedra Guimarães Rosa de la FFyL y la Embajada de Brasil en México, y “Milicias, militares y élites americanas, el ocaso del orden colonial”, impartida por el doctor Juan Marchena Fernández, de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España.

En colaboración con el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la FFyL, el CCyDEL organizó el Primer Encuentro de Egresados de Estudios Latinoamericanos, para tener una visión amplia y objetiva de los latinoamericanistas y su campo laboral.

También se llevaron a cabo las presentaciones de tres libros: *La paz posible. Democracia y negociación en Centroamérica*, del doctor Rodrigo Páez Montalbán; *EvÁngelización y arquitectura dominicana en Coixtlahuaca*, de la maestra Magdalena Vences Vidal y, en colaboración con la Universidad Autónoma del Estado de México, *Desarrollo socioeconómico de América Central en la segunda mitad del siglo XX*, del doctor Francisco Lizcano.

En colaboración con la FFyL se organizó el Diplomado de 103 horas, “Protagonistas de la cultura latinoamericana”, en el cual participaron 34 profesores de diferentes instituciones, y el curso “Brasil 500 años. Historia, política y cultura”, como parte de las actividades conmemorativas del descubrimiento de ese país.

El personal del CCyDEL también participó en actividades de extensión organizadas por otras dependencias de la UNAM e instituciones externas: siete congresos internacionales y uno nacional; una jornada internacional, un foro nacional, tres seminarios nacionales, un simposium nacional, ocho conferencias internacionales y en un encuentro regional.

PRODUCCIÓN EDITORIAL

En el periodo comprendido entre febrero y diciembre de 2000, el Departamento de Publicaciones del CCyDEL intervino en el procesamiento de cinco títulos. Salieron de imprenta *Latinoamérica. Anuario de estudios Latinoamericanos*, núm. 31 (1998); *La cultura en América Latina. Deslindes de fin de siglo*. Coordinado por Ignacio Díaz Ruiz; *Historia de América Latina*, vol. I La época colonial, coordinado por Brian Connaughton, así como *Primer informe de actividades, 1998-1999*, y *Segundo informe de actividades, 1999-2000*, de Ignacio Díaz Ruiz.

Fueron procesadas y entregadas a prensa: *La diversidad informativa latinoamericana en México*, de Estela Morales; *El fuego sagrado. Ritualidad y simbolismo entre los nahuas según las fuentes documentales* (coedición con el INAH), y *México, un pueblo testimonio* (DGAPA), de Jesús Serna; y estuvieron en preparación los títulos: *Situaciones e ideologías en Latinoamérica* (reedición, núm. 3, serie “Nuestra América”); *Historia General de Venezuela (antología documental)* (coedición con la Facultad de Filosofía y Letras), de Felicitas López Portillo; *Interpretación de la política global y latinoamericana de EE.UU, de Truman a Reagan*, de Kyung Tae Seo Kim; *Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos*, núm. 32 (1999) y *Latinoamérica. Anuario de Estudios Latinoamericanos*, núm. 33 (2000).

DISTRIBUCIÓN

En colaboración con la Dirección de Fomento Editorial, las publicaciones del Centro se difundieron y vendieron en la Feria del Libro del Palacio de Minería. A fin de promover su distribución y venta, el catálogo de publicaciones se envió a instituciones nacionales y extranjeras, y se incluyó en la página electrónica del Centro (<http://ccydel.unam.mx>), que durante este periodo se estableció.

En la presentación de libros de nuevas aparición se aprovechó para exhibir publicaciones anteriores del Centro y con la misma finalidad se colocaron exhibidores permanentes, uno en la Casa de las humanidades y otro en la planta baja de la Torre II de Humanidades. Asimismo, a las instituciones con la que el Centro tiene convenios se les remitió el número 30 del Anuario, un CD-ROM y un ejemplar del número 31 del Anuario. Además se envió el CD-ROM *América Latina en las editoriales nacionales* a 217 instituciones nacionales y extranjeras.

BIBLIOTECA

Las colecciones de la Biblioteca "Simón Bolívar" crecieron mediante una cuidadosa selección y depuración de la bibliografía y hemerografía que ingresa por compra, canje o donación, así como del material de rezago. Se actualizó la colección de obras de consulta a través de la compra de libros del año y se integraron al acervo las obras editadas por el Centro.

Hasta el mes de diciembre de 2000, la colección de libros constaba de 12,144 títulos registrados, aunque la colección constaba de 15,835 volúmenes, de los cuales sólo 274 correspondieron a materiales de compra durante el año que se informa. La colección de publicaciones periódicas continuó con el registro de 289 títulos (en total 10,625 fascículos).

La colección de bases de datos en CD-ROM aumentó a 32 títulos registrado, la colección de folletos se mantuvo en 645 títulos equivalentes a 704 volúmenes. También se cuenta con cuatro mapas, cuatro videocasetes y 233 discos LP.

DESCARTE

Debido a las limitaciones del espacio físico de la biblioteca se descartaron 161 volúmenes de libros y 13 fascículos de revistas; este material se envió a la biblioteca pública del Centro Cultural "La Paz, A. C. Nobles Tercios", de ciudad Nezahualcóyotl.

Asimismo, ese 2000 se preparó una lista de alrededor de 120 títulos que se remitirían a bibliotecas afines a las líneas de investigación del Centro en la misma UNAM, a fin de realizar una donación más efectiva del material que, por razones de espacio no es posible tener duplicado.

2001-2002

Debido a que el recuento de actividades de este periodo se elaboró de manera global, en el “Cuarto informe de actividades 1994-2002”, presentado por el doctor Ignacio Díaz Ruiz, los datos de este año serán poco detallados, salvo algunas excepciones.

Así en este periodo, 1994-2002, se efectuaron en el Centro: 18 mesas redondas y 61 conferencias de temas especializados; seis diplomados, dos talleres y un curso. Mientras que, de 1994 a 2001, así como 51 presentaciones de libros.

En 2001 con la colaboración de la editorial Siglo XXI se efectuó el “Seminario Internacional sobre Historia y Literatura. Homenaje a Antonio Candido”, con la participación del embajador de Brasil en México, Luiz Filipe de Macedo Soares, los doctores Marisa Lajolo y Antonio Arnoni, y el licenciado Jaime Labastida.

Además, a partir del 28 de mayo de ese 2001, el Centro se hizo cargo de la Cátedra José Martí. Para inaugurar dicha Cátedra se dictaron dos conferencias magistrales: “La restauración del Centro Histórico de La Habana vieja: obra de alcance histórico” a cargo del historiador Eusebio Splenguer y “Novela, modernidad y revolución”; por el decano de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, Rogelio Rodríguez. También, la Universidad de La Habana donó a la UNAM el cuadro “Homenaje a Martí” del artista plástico Orlando Hernández Yanes, y se realizó la mesa redonda “Martí, México y Latinoamérica”, con la participación de Mario Oliva Suárez, vicerrector de la Universidad de La Habana, y de los doctores Alberto Prieto y Héctor González Pardo, de la misma institución citada.

PRODUCCIÓN EDITORIAL

En el periodo de 1994-2001 se publicaron un total de 44 obras, entre estas: siete números del Anuario *Latinoamérica*, tres de la colección “Panoramas de Nuestra América”; uno de la

colección "500 años después"; doce de la serie "Nuestra América", y 17 coediciones (tres de ellas con la colección "El ensayo iberoamericano", cuatro con Miguel Ángel Porrúa, tres con la Universidad Autónoma del Estado de México, una con la Unión de Universidades de América Latina, una más con la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, dos con la Universidad de Georgia, Estados Unidos, una con el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, una con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, una con la DGAPA y cuatro obras más que no pertenecen a ninguna colección y un CD-ROM.

Como cada año, en el lapso 2001-2002 se efectuó un intenso intercambio académico con universidades e institutos nacionales e internacionales, así como una dinámica extensión académica como es el caso del Coloquio anual de investigación, donde los trabajos de los investigadores del Centro fueron comentados por académicos de otras dependencias e instituciones dedicadas al estudio de la región latinoamericana; y se rindió un homenaje a Mariano Picón Salas. Cien años de crítica cultural (noviembre de 2001).

2.2 ENTREVISTAS CON LOS DIRECTORES DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Como hemos señalado el CCyDEL tuvo por fundador y como primer director al doctor Leopoldo Zea, y posteriormente fue encabezado por el doctor Ignacio Díaz Ruiz. Hoy día la titular del Centro es la doctora Estela Morales. Por tal motivo, consideramos importante conocer su opinión de cómo debe ser la difusión del Centro y cuáles aspectos debe tomar en cuenta para efectuarla. Estas impresiones se presentan enseguida.

2.2.1 LEOPOLDO ZEA

El Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL) tiene dos rostros: el internacional y el nacional. El doctor Leopoldo Zea, su presidente vitalicio, se encarga de asistir a los foros de la Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe (FIEALC) y la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR), para dar seguimiento a los avances que en la materia se dan.

En este sentido, Zea aclara que un programa de difusión para el Centro, tomando en cuenta su carácter internacional, debe ser aprobado por cada Asamblea en el foro de la FIEALC, contemplado de igual forma el propuesto por la SOLAR. De esta forma, un programa de alcance internacional debe ser propuesto por una institución, indica.

El problema más fuerte del Centro es cumplir con el compromiso de la organización de los congresos bianuales que celebran la SOLAR y la FIEALC, que no cuentan con apoyo económico de la UNAM. Incluso, señala, la SOLAR ya estuvo en peligro de desaparecer.

Cada país, sede de los Congresos, facilita las instalaciones, pero todos los gastos de los asistentes corren a cargo de las instituciones que representan. Los miembros de la FIEALC y la SOLAR no pagan cuotas, todas las instituciones que la apoyan aportan algo y la UNESCO es la que decide.

Así, el reto del Centro es mantener su situación de promotor y difusor de los estudios latinoamericanos; mantener el interés entre las instituciones estudiosas de América como estipula la UNESCO.

A decir del filósofo, la SOLAR y la FIEALC son lo mismo. La segunda es lo que piensan instituciones no latinoamericanas de esta zona y el SOLAR, es “el organismo que está para señalar tú piensas que soy éste y mi punto de vista es éste. No solamente soy objeto de estudio sino que soy sujeto”.

El doctor Zea señala que el Centro enfrentó una mala situación porque su segundo director lo redujo “a una cosa interna de la Universidad, ese fue el error”. El Centro Coordinador, explica, no es de la Universidad, es de la UNESCO. La UNESCO lo propuso y la Universidad lo apoya con los elementos que tiene y no determina qué debe hacer. Eso lo hace la Asamblea.

El doctor Ignacio Díaz, dice el filósofo, se desvinculó de los eventos internacionales y no asistía a las reuniones, por lo que se reconoció al doctor Horacio Cerutti, como secretario general, y así se efectuaron las actividades de la SOLAR y la FIEALC.

Afirma que durante su gestión se realizaron actividades de carácter internacional, se hicieron reuniones permanentes con investigadores extranjeros, y es hasta ahora con la actual dirección que se ha vuelto a realizar. La nueva directora, dice, está intentando darle otra vez sentido internacional a lo que se hace en la Universidad.

Por ejemplo, señala Zea, la Cátedra Simón Bolívar, y el Coloquio anual no tienen carácter internacional son actividades internas.

Expresa que la Universidad no tiene facultad para nombrar al director del Centro, por lo que el anterior no contó con el apoyo de la UNESCO, caso diferente se vive con la actual dirección, afirma.

“Ahora, tengo 90 años y debo pedir un (director) alterno, por si me enfermo o cualquier cosa y así se designó a Estela Morales, quien es directora o sea secretaria general del CCyDEL. No quiere decir que por eso toma mi lugar, tendría que aprobarlo la Asamblea, y puede tomar mi lugar cualquier otra gente que no sea de México”.

De tal forma que aunque la UNAM apoye con instalaciones y pague al personal académico “no puede nombrar al director que le dé la gana. Ahí no manda y tiene que aceptar esto. Tiene que ser en la Asamblea. El doctor Soberón dijo: sí. Aceptó las condiciones: la Universidad paga apoyo administrativo y académico”.

Señala que el reto es continuar con su vocación, y que hay dos candidatos que se disputan la sede del Centro. Uno, Venezuela por la Universidad Simón Bolívar y México. Aunque también están interesados los chilenos, los polacos, los franceses y los alemanes, pero sólo si la UNAM revoca su compromiso de otorgar apoyo técnico, administrativo y académico, entonces en la primera reunión se votaría a quién se le otorga la sede. Esto podría suceder, advierte el filósofo, si el Estado no le otorga el suficiente apoyo, pues la Universidad no tiene dinero.

Otro de los logros de su gestión ante el CCyDEL es “el incremento de asistentes a los Congresos, pues antes a las reuniones asistían 100 personas y hoy llegan 3 mil o 4 mil. Hoy las asambleas, organizadas por los americanistas, son gigantescas”. Esto, acepta, obviamente enriquece más los estudios sobre América Latina, pero aun hay muchas universidades, con estudios latinoamericanos, que trabajan por su cuenta. El CCyDEL es otra dimensión internacional. por ejemplo las Naciones Unidas está formada por varios países, pero no pertenecen todos.

Así, aclara, al CCyDEL no lo integran individuos sino instituciones, y los investigadores que forman el equipo de la UNAM trabajan de acuerdo a lineamientos establecidos por el CCyDEL en cada Asamblea, aunque cuenta con el visto bueno de la Universidad, “debe ser algo que a la Universidad le interese”.

La institución sede, indica Zea, se encarga de publicar las memorias de los congresos y la UNESCO apoya en la venta de las memorias, comprando los ejemplares.

Por último, señala que el compromiso actual es la organización de la reunión de la FIEALC, que se llevará a cabo en Japón del 24 al 27 de septiembre del 2003.

2.2.2 IGNACIO DÍAZ RUIZ

Durante la etapa en que el Centro fue dirigido por el doctor Ignacio Díaz Ruiz, se efectuaron diversas actividades que buscaban la difusión de los estudios latinoamericanos al interior del Centro. Así, el doctor Díaz Ruiz indica que durante su gestión se establecieron algunos objetivos, que fueron cumplidos en forma satisfactoria. Entre estos organizar al Centro de acuerdo a disciplinas o áreas de interés; organizar un Coloquio Anual interno, un seminario interno permanente, es decir darle una configuración de carácter académico y obtener un espacio físico propio para el Centro.

Para alcanzar los objetivos arriba señalados, la dirección del Centro tuvo que enfrentar carencias y dificultades semejantes a las de cualquier centro de investigación y difusión en humanidades, que siempre tienen limitantes en cuanto a recursos humanos y materiales. Estos son siempre del orden insuficientes, indicó.

El Centro, explica Díaz Ruiz, a través del tiempo y de su fundación ha venido consolidándose cada vez más como un espacio académico con mayores y mejores definiciones. Es decir, se ha ido caracterizando mejor.

Díaz Ruiz consideró que su desempeño en concordancia con esos principios, ideas y metas del grupo académico que integra el Centro fue acertada. “Una concordancia correcta”.

Una nueva época representa una nueva adecuación a la vida académica universitaria, pues esta no es una institución inerte, cada año, cada tiempo equis, el perfil universitario va cambiando, los intereses u orientaciones. En este sentido, señaló: “los nuevos retos y orientaciones dependen en gran medida de los que tenga el propio subsistema de Humanidades y de las propias necesidades del Centro. Va en concordancia a cómo se vaya moviendo la Universidad, cuando se da un mayor énfasis a las humanidades corremos con mayores facilidades, mayor bonanza, mayor impulso. Y hay épocas en que por circunstancias económicas, las prioridades no son precisamente, las humanidades”.

Ignacio Díaz indicó que durante su administración, se le dio al Centro una orientación interna, pues depende del subsistema y de las orientaciones de una Coordinación y de un proyecto del rector, pues cada uno de ellos replantea, orienta y pulsa ciertas normas para cada espacio específico. Entonces, “por eso hubo una reflexión hacia el interior y se crearon los núcleos de trabajo, los centros de interés, el apoyo en fortalecer el carácter académico y crearle un espacio.

La SOLAR y la FIEALC son dos organizaciones muy claramente establecidas y bien definidas, el doctor Zea sigue organizando y contribuyendo, formarían parte de un apéndice del propio Centro o de la propia Universidad. Las organizaciones tienen una autosuficiencia y es un apoyo colateral. Generalmente un Congreso de la naturaleza de la SOLAR y la FIEALC, lo organiza directamente una universidad como la de Jerusalén y el apoyo que se da se organiza a través de la oficina del doctor Zea, con apoyo administrativo y estratégico del propio Centro”.

El Centro, explicó, no elimina la vocación internacional por el que fue creado sino que la combinaría con su trabajo interno.

A decir de Ignacio Díaz, las actividades han ido cambiando y los investigadores deben cumplir con un proyecto anual solicitado por la UNAM, le pide un perfil académico, dirección de tesis, investigación como cualquier académico universitario no es un académico *sui generis*. En este sentido, la mayor tarea comprometida corresponde a su trabajo para el cual está contratado estratégicamente por la Universidad. Aunque esas actividades, las complementa y amplía dándole un apoyo lateral al resto de las actividades de difusión, es decir las emprendidas por el doctor Zea.

Al pronosticar el futuro del Centro, comentó que la SOLAR y la FIEALC han tenido una dinámica, de la cual no está autorizado para poder pulsar su futuro inmediato, pues son organizaciones de 500 o 600 investigadores miembros que se van modificando y van creando nuevas necesidades, requerimientos y procedimientos, por lo que es muy difícil establecer su rumbo. Ambos organismos, dice, tienen su propio andamiaje y dinámica que no depende estrictamente de la dinámica del Centro.

Acepta su desvinculación de las tareas de la SOLAR y la FIEALC, pero indica que el Centro paralelamente estuvo al tanto de su desempeño a través de las funciones del doctor Zea, presidente vitalicio de ambas instituciones.

Aclara que el cargo de director del Centro y la presidencia vitalicia de Zea no responden a una estructura, sino son de colaboración. "No es quién está arriba del otro, sino qué tareas está desempeñando o no".

En su opinión, en ningún momento se pierde el espíritu por el que fue creado el Centro, sino que se combinan y fortalecen una a la otra. Los investigadores del Centro, dice, participan directamente y asisten como miembros de la SOLAR o la FIEALC, y el Centro colabora en muchas tareas para apoyar y orientar y divulgar, conformar y distribuir, pero son tareas que no responden estrictamente al CCyDEL, por que cada Congreso tiene su propio Comité de

Organización, en Chile o Argentina donde vaya a efectuarse, el espacio que va a recibir es el encargado de formular las estrategias de trabajo.

2.2.3 ESTELA MORALES

Para delimitar nuestro contexto histórico sólo va de los orígenes del Centro hasta el periodo del segundo director, pero la investigación continuó y se realizó ya cuando su tercera directora estaba a cargo del Centro. Así, fue indispensable explicarle los motivos del trabajo y retomar sus apreciaciones en la materia.

Estela Morales, titular del Centro, consideró necesario tomar los canales mejores, de acuerdo con la Ciencia de la Comunicación y la mercadotecnia, para difundir libros o la presencia del Centro. Sean estas presentaciones de los libros, la presencia en las ferias, en exhibiciones, el boletín las novedades editoriales y el Internet, otro canal que da buenos resultados.

En su opinión, el campo de la difusión es muy abierto y corresponde al especialista del tema, (comunicólogos o profesionales de la mercadotecnia), quienes deben diseñar el programa adecuado.

La difusión, dijo, podrá considerarse efectiva cuando la opinión pública sepa que existimos y qué hacemos. “Cuando el estudiante en general sepa que existen los Estudios latinoamericanos, que existe un Centro que los realiza y donde hay un foro de discusión sobre América Latina; cuando nuestros libros vendan todos los tirajes”. Hoy en día, reconoció, un síntoma de que estamos teniendo presencia es cuando nuestros investigadores son solicitados por la prensa, porque saben que aquí hay un especialista que estudia el Caribe o que está estudiando la democracia.

A decir de Estela Morales, al CCyDEL le falta más vínculo con la sociedad en general, «porque si bien nuestros productos de investigación son para pares, para gente especializada, el Centro

como tal participa en otras actividades que son producto de la investigación pero no tienen salida de libro como pueden ser las conferencias, la opinión (cuando el investigador escribe en un periódico no está escribiendo para colegas, la nota del periódico es para público en general)».

Al Centro, enfatizó, no le interesa sólo llegar a los pares sino a toda la sociedad. “Nos falta intensificar esa parte. Nos hemos enfocado más a los académicos pero debemos llegar a la otra parte de la sociedad, porque sí nos interesa difundir que se estudie más América Latina, porque creemos que es un punto de unidad entre muchos pueblos. Este sentimiento nos interesa que lo conozca la gente común, que somos parte de un conglomerado llamado América Latina pero que no es nada más un conglomerado geográfico es un conglomerado que implica otras cosas como valores como idiomas, problemas, idiosincrasia, cultura que no es uniforme en todo el subcontinente pero que tiene puntos de contacto”.

Argumentó que un instituto que estudia las culturas populares debe llegar al pueblo porque no nada más es el estudio culto de la cultura popular sino porque se quiere fomentar su valoración dentro del propio pueblo. “Toda la ciencia, la física, la astronomía, la geofísica tiene la obligación de llegarle al pueblo. Para eso estamos. No nada más para estar en el éter. Y esto es un compromiso de esta Universidad Nacional”.

¿Cómo podría la sociedad común interesarse en las actividades del Centro?, se le preguntó y la directora contestó: A partir de la promoción que hagamos. Si yo invito al público en general a asistir a una conferencia diseñada para investigadores estoy mal, pero si lo invito a una conferencia en donde se va a hablar del cine argentino, no necesariamente es para especialistas. Un ciclo de cine club chileno va dirigido a todo público y a partir de ese cine estoy difundiendo lo importante que es conocernos como América Latina.

De esta forma, indicó que el uso de los medios de comunicación depende de «qué quiero promover y a quién le quiero llegar. Todo depende del evento, y el personaje para convocar a los medios. *El Financiero* si estoy hablando de cosas económicas de América Latina».

Destacó que primero se debe conocer qué es el Centro, cuáles son los objetivos y cuáles son los medios que actualmente son más útiles para específicos mercados, pues la difusión es un problema de unir producto con potencial usuario o comprador de la idea. Aunque en cultura, añadió, nos moleste hablar de compradores, tengo la idea de que alguien me tiene que comprar, y en función de que conozca bien mi idea y mi público yo voy a encontrar el medio idóneo. Lo más importante es conocer el Centro (sus objetivos), partiendo de que la investigación es su tarea principal y que lleva implícita su difusión y su divulgación.

CAPÍTULO 3

CONTEXTO ACTUAL DE LA DIFUSIÓN DEL CCyDEL

3.1 DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DE LA DIFUSIÓN DEL CENTRO CON BASE EN ENTREVISTAS CON INVESTIGADORES DEL CCyDEL

En las páginas anteriores revisamos la historia del Centro y conocimos la opinión de los doctores Leopoldo Zea, Ignacio Díaz Ruiz y Estela Morales para profundizar sobre lo qué ha sido y se espera del Centro. Ahora conoceremos el estado de la difusión del CCyDEL con base en entrevistas con algunos de los investigadores del Centro, quienes son los protagonistas de gran parte de las actividades que ahí se emprenden.

Los investigadores del Centro son los encargados de cumplir con algunos de los objetivos para los que fue creado el CCyDEL. ¿Quién mejor que sus integrantes para señalar la problemática interna en materia de difusión, pues partimos que la investigación es su tarea principal, y ésta “lleva implícita su difusión y su divulgación”, de acuerdo con las palabras de su actual directora Estela Morales.

Por lo tanto acudimos a los 20 investigadores del Centro, para que en entrevista nos comentaran sus apreciaciones en torno al tema en cuestión. Aceptaron dar respuesta 14 de los investigadores: Regina Aida Crespo Franzoni, Alexander Betancourt, Mario Magallón Anaya, Salvador Méndez Reyes, Patricia Escandón, Felicitas López Portillo Tostado, Horacio Cerutti Guldberg, Magdalena Vences Vidal, Enrique Camacho Navarro, Mario Vázquez Olivera, Rubén Ruiz Guerra, Juan Manuel de la Serna, Adalberto Santana y Begoña Pulido.

3.1.1 PANORAMA ACTUAL

De acuerdo con los entrevistados, existe un desconocimiento del Centro y sus actividades no tienen efectividad real porque los medios son muy limitados y no se ha detectado a qué auditorio le puede interesar lo que ahí realizan. Así, dijeron, el impacto de las investigaciones de la UNAM

no es el que debería ser, pero este problema no es sólo del CCyDEL sino de la Universidad hacia fuera.

Consideraron necesario intensificar la difusión, hacer un esfuerzo mayor en la materia, para que se tenga una presencia más amplia en los foros relativos a sus labores, sea en términos de relaciones internacionales de la misma América Latina, y de relaciones de América Latina con México; fortalecer los canales de comunicación para tener una promoción más grande de los eventos que se realizan y así fomentar una mayor integración por parte del público.

Incluso, el doctor en Filosofía Horacio Cerutti Guldberg opinó que hace falta tener una presencia en los medios y trabajar para recolocar a América Latina en la agenda internacional. “El hecho que América Latina, desde la caída del Muro de Berlín y desde la firma del TLCAN, haya dejado de estar como prioridad en la agenda internacional de México ha perjudicado mucho la percepción sobre la situación de la región y ha debilitado considerablemente el estado actual de los Estudios Latinoamericanos, tarea en la que el Centro tiene una responsabilidad fundamental”.

Dijeron carecer de un programa de difusión armado por un especialista en comunicación, ya que en ocasiones sus eventos e incluso la visita de grandes personalidades tiene un impacto muy limitado, precisamente por la falta de una publicitación adecuada, señalaron.

En su opinión, el trabajo de difusión hasta ahora realizado no es efectivo, no tiene resultados porque no está dirigido, sino que se efectúa “un poco al aire” y por lo tanto hay poca asistencia a los eventos. Tampoco es muy eficaz, es limitado, prácticamente marginal, pues aunque se hace publicidad (carteles y volantes) esto es insuficiente, ya que en general no asiste mucho público.

Manifestaron que el Centro no cuenta con una buena red de difusión y algunos reconocieron que el Centro ha cometido un error en el área de difusión, pues el encargado de esta área es un especialista en Estudios Latinoamericanos pero no en la materia en cuestión.

no es el que debería ser, pero este problema no es sólo del CCyDEL sino de la Universidad hacia fuera.

Consideraron necesario intensificar la difusión, hacer un esfuerzo mayor en la materia, para que se tenga una presencia más amplia en los foros relativos a sus labores, sea en términos de relaciones internacionales de la misma América Latina, y de relaciones de América Latina con México; fortalecer los canales de comunicación para tener una promoción más grande de los eventos que se realizan y así fomentar una mayor integración por parte del público.

Incluso, el doctor en Filosofía Horacio Cerutti Guldberg opinó que hace falta tener una presencia en los medios y trabajar para recolocar a América Latina en la agenda internacional. “El hecho que América Latina, desde la caída del Muro de Berlín y desde la firma del TLCAN, haya dejado de estar como prioridad en la agenda internacional de México ha perjudicado mucho la percepción sobre la situación de la región y ha debilitado considerablemente el estado actual de los Estudios Latinoamericanos, tarea en la que el Centro tiene una responsabilidad fundamental”.

Dijeron carecer de un programa de difusión armado por un especialista en comunicación, ya que en ocasiones sus eventos e incluso la visita de grandes personalidades tiene un impacto muy limitado, precisamente por la falta de una publicitación adecuada, señalaron.

En su opinión, el trabajo de difusión hasta ahora realizado no es efectivo, no tiene resultados porque no está dirigido, sino que se efectúa “un poco al aire” y por lo tanto hay poca asistencia a los eventos. Tampoco es muy eficaz, es limitado, prácticamente marginal, pues aunque se hace publicidad (carteles y volantes) esto es insuficiente, ya que en general no asiste mucho público.

Manifestaron que el Centro no cuenta con una buena red de difusión y algunos reconocieron que el Centro ha cometido un error en el área de difusión, pues el encargado de esta área es un especialista en Estudios Latinoamericanos pero no en la materia en cuestión.

debieran ser más constantes y por ello es necesario organizarlas desde principios de año de acuerdo a determinados proyectos. De igual forma, programar pequeños cursos o diplomados.

Destacaron la realización del Coloquio anual, donde de manera abierta los estudiosos del Centro presentan avances de sus investigaciones; la existencia del Anuario de estudios Latinoamericanos, donde se publican adelantos de las investigaciones, y el trabajo realizado en las aulas, pues la mayoría de los investigadores son docentes sea dentro o fuera de la UNAM. Esto último, señalaron, les permite el contacto directo con los estudiantes.

El Coloquio Anual se ha realizado en las instalaciones del Centro (Biblioteca Torre Uno), con la asistencia de algunos estudiantes, y básicamente los investigadores del Centro; en Cholula, Puebla, en la Universidad Autónoma de Guanajuato, y en Taxco, Guerrero, donde obviamente no se contó con el concurso de los estudiantes, e incluso sólo en la Autónoma de Guanajuato, por cortesía asistieron algunos maestros de la Universidad.

Comentaron que la difusión y la organización de algunos eventos se realizan a partir de iniciativas particulares y de manera importante a través de los lazos personales de cada uno, pues ellos mismos se encargan de la promoción de su evento.

También mencionaron el uso de Internet, y con apoyo de la rectoría (dependiendo del presupuesto, magnitud, relevancia del programa) un anuncio en *La Jornada*.

Comentaron que la presencia del CCyDEL en los medios de comunicación universitarios es mínima, por lo que se requiere incrementarla a través de una política académica institucional fiel al proyecto del Centro.

Explicaron que las acciones son variables dependiendo de qué se quiere difundir. Por ejemplo, al promover un libro se puede realizar la presentación con el autor y comentaristas, invitando al público especializado para el cual se hizo el libro, o quizá una promoción impresa. Si son de

investigación, anotaron, el interés va a ser para un público especializado no para el gran público y en función de eso buscan sus nichos de mercado.

Dijeron que las presentaciones de libros se pueden hacer dentro de la UNAM, pero no es el único foro, pues los estudios latinoamericanos, entre otras instituciones, se efectúan en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM); la Universidad Nicolaita, en la Universidad de Guadalajara. Por lo tanto, la difusión va más allá de la UNAM.

“Sería demasiado incestuoso trabajar nada más para la UNAM. La UNAM no trabaja para sí misma, trabaja para afuera también”.

A decir del doctor en filosofía, Horacio Cerutti Guldberg, si entre los propósitos del Centro se encuentra el de intensificar y lograr un nivel de excelencia en los estudios humanísticos sobre América Latina, entonces es necesaria una política clara y premeditada –que debería ser la política de la UNAM hacia América Latina-, es decir, la del conocimiento y el énfasis en la integración de la región y la búsqueda de un proyecto común compatible en democracia y justicia social.

3.1.3 ACCIONES DE DIFUSIÓN MÁS EFECTIVAS

Para algunos investigadores, las acciones de difusión más efectivas son aquellas en las que hay suficiente público y éste es participativo, es decir cuestiona o realiza comentarios sobre el tema abordado. Y, en el caso de una presentación de libros, que se realicen algunas ventas de ejemplares. Además de que después se escuchen comentarios sobre los eventos realizados.

De tal forma que debido a su alcance, en opinión de los investigadores, las actividades de difusión más efectivas son las realizadas por contactos personales, ya que se invita a quien de antemano se tiene ya una idea clara de que habrá una respuesta positiva.

Asimismo, se consideró como una difusión efectiva la realizada a través de radio y televisión, cuando los periodistas consultan a los investigadores del Centro en torno a los temas actuales de Latinoamérica, pero indicaron que también son eficaces las actividades como mesas redondas, pues si bien no son multitudinarias sí asiste un público fiel, es decir, estudiantes de las disciplinas involucradas (Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas).

Para Alexander Betancourt, otro medio eficaz en una segunda instancia, es la publicación del Anuario de Estudios Latinoamericanos, porque éste –dijo– tiene una amplia difusión, especialmente a nivel institucional con las instituciones con que se tiene convenios la Biblioteca del Centro; y consideró que los otros eventos dependen de las coyunturas y pueden ser de amplia convocatoria o de escasa concurrencia.

Gran parte de los investigadores destacaron que el contacto directo con los estudiantes es la actividad de difusión más eficaz, y otros dijeron no percibir grandes diferencias de efectividad entre los instrumentos de difusión, ya que estos se complementan.

Otros más consideraron que las actividades más efectivas son aquellas donde se trata un tema popular, que a la gente le atrae porque es un tema de actualidad o porque es un personaje interesante, por ejemplo José Martí. También cuando se hace más difusión, cuando se llevan más carteles a pegar a las diferentes facultades.

Asimismo, dijeron no poder afirmar que una mesa redonda o una conferencia sea más efectiva debido a la difusión de éstas, pero también porque influye el lugar donde estos eventos se realicen. Señalaron que se han efectuado actos en la Casa de las Humanidades de Coyoacán, pero los estudiantes de Filosofía y Letras preferirían asistir a una actividad en su propia Facultad, pues anteriormente las actividades se realizaban en ese sitio y el público era notablemente más numeroso.

3.1.4 DISPOSICIÓN PARA TRABAJAR EN LAS ACCIONES DE DIFUSIÓN

En su mayoría, los investigadores coincidieron en señalar que contribuir a la difusión forma parte de su compromiso como académicos de la UNAM: investigar, ser docente y difundir lo que ellos y otros producen.

De tal forma que participan en la presentación de libros, mesas redondas y otras actividades del Centro como protagonistas, y así casi todos dijeron estar dispuestos a seguir participando en la difusión del CCyDEL, para que el público en general tenga un mayor acercamiento. Aunque, algunos objetaron que debido a su trabajo académico difícilmente podrían comprometerse a realizar contribuciones de periodicidad regular en algún medio escrito o electrónico.

Consideraron que actualmente hay coyunturas importantes en América Latina y sería adecuado que los investigadores especialistas en el tema participen en otros espacios tanto en la Universidad, de la ciudad y del país en general.

Manifestaron que necesitan intensificar la presencia del Centro en la prensa, en la radio, en foros de discusión, pues muchas veces hay temas de actualidad, en los que pueden aportar. Citaron como ejemplo que, si hay un problema con Cuba como lo ha habido, durante varios meses, los investigadores en diversos medios han analizado el tema y otros investigadores han abordado temas polémicos que son objeto de estudio de este Centro.

Dijeron que esta labor debe ser institucional, pues actualmente algunos de los investigadores realizan esta tarea en la medida de sus posibilidades.

Señalaron que un obstáculo para efectuar estas acciones son “cotos de poder, celos profesionales o capillitas de cada centro educativo”, que impiden la promoción de propuestas externas.

3.1.5 VÍNCULO CON LA SOCIEDAD

Al evaluar el vínculo con la sociedad se dieron dos opiniones. Algunos investigadores del Centro recomendaron no perder de vista a qué tipo de sociedad debe llegar el Centro y afirmaron que el ámbito social interesado es el de los estudiantes universitarios. Sin embargo, para otros investigadores, el vínculo debe llegar a la sociedad en general y no estar reducido a los estudiantes que tienen como objeto de estudio a América Latina.

No obstante, todos los investigadores entrevistados consideraron que el impacto es muy limitado, precisamente por la falta de una publicidad adecuada a través de los medios. Observaron que el vínculo del Centro con la sociedad es marginal y sólo cuando se advierten crisis coyunturales que afectan a todo el continente entonces se revela un poco más la importancia de lo que es el Centro y entonces sí hay cierto dinamismo, por ejemplo de elecciones nacionales o cuando se revisa, por ejemplo actualmente la situación de Argentina, Venezuela y la relación que tienen con México.

En su opinión, el Centro es poco conocido, por lo cual debe divulgarse en primer lugar la existencia del Centro, a qué se dedica, cuáles son sus funciones, sus objetivos y también de esa manera invitar no sólo a los estudiantes universitarios sino a la sociedad en general a que participe en las actividades que el Centro ofrece. Incluso ofrecer al público en general la venta de sus publicaciones.

Señalaron que el Centro es chico, pero cuenta ya con una historia de 20 años y aún no se conoce dentro de la Universidad, debido a la falta de comunicación dentro de la misma. Incluso mencionaron como ejemplo de lo anterior el hecho de que sus publicaciones no se encuentran en los circuitos de distribución, o unas más que otras.

Respecto al vínculo con los estudiantes universitarios destacaron que éste se da con los alumnos de la licenciatura de Estudios Latinoamericanos, y es escaso con los de Historia, Letras y

Filosofía, así como inexistente con los estudiantes de otras Facultades. Además, destacaron que el vínculo es personal (maestro-alumno), y no institucional (Centro-estudiante).

Cabe destacar que, un par de investigadores consideraron necesario diferenciar los objetivos de las actividades desarrolladas. Por una parte, señalaron, está lo relacionado con las cuestiones de investigación y los diálogos con los pares; y por otro lo referente a la divulgación. En este sentido, dijeron, que en cuanto a la vinculación con los pares se debe abrir más el espectro e insertarse en más espacios donde se pueda fomentar este diálogo.

En el caso de la difusión, afirmaron, se requiere de una renovación de instrumentos, buscar metodologías y formas de abordaje menos tradicionales, por ejemplo en Historia: temas coyunturales dependiendo del área de los investigadores.

3.1.6 CÓMO MEJORAR EL VÍNCULO CON LA SOCIEDAD

Para mejorar el vínculo con la sociedad, los investigadores sugirieron que esto se lograría en la medida de que salieran de la UNAM, pues así mantendrían despierto el interés por el contexto de América Latina.

Lo anterior, señalaron, participando en los medios de comunicación, en estaciones de radio, en algún programa de televisión, donde sea invitado algún miembro del Centro, y en periódicos, donde los investigadores dieran algún crédito al Centro, o su correo electrónico, para que las personas pudieran tener correspondencia con ellos.

Habría, dijeron, que hacer presencia a través primero de *spots*, plantear programas de radio y buscar otras formas de hacer notar que en América Latina no es el subdesarrollo y la pobreza algo natural. Demostrar que los trabajos del Centro tienen una profunda seriedad, que hay todo un trabajo de investigación detrás y que no por ello son trabajos aburridos.

Apuntaron que el problema de la difusión de la cultura es grave, porque la gente está acostumbrada al tipo de programas de ocio, de entretenimiento, entonces hay que buscar la forma y es parte de una estrategia en los medios para que la cultura no sea aburrida, que es una cuestión lúdica un tanto de juego, pero jugar enseñando con un trabajo serio, profundo, donde la gente sienta el gusto por participar y hacer por enterarse.

Sugirieron contar con una página web de análisis coyuntural con los acontecimientos del día de América Latina, y hacerse presentes no sólo en las facultades; hacer convenios con Conaculta y con el FCE para publicar. Apuntaron que ya se trabajó con Plaza y Valdés, y se hizo una colección con Miguel Ángel Porrúa, se buscan espacios, se trabaja con las delegaciones, y que se trabajó en un principio con las embajadas y se dejó caer durante la dirección de Ignacio Díaz. Así, hubo quien consideró necesario reactivar la relación con las embajadas, pues hay bibliotecas alemanas y francesas con mucha información sobre América Latina, acervos importantes.

Expresaron que el Centro debe incrementar su presencia en la Facultad de Ciencias Políticas y, que si bien mantiene estrechas relaciones con la Facultad de Filosofía -señalaron- se debe cuidar con particular esmero la dimensión de la licenciatura que alimenta el posgrado: maestría y doctorado

Para vincularse con la sociedad más allá de la Universidad, dijeron, que el Centro debería contar con programas de radio, de televisión y editoriales en los diarios. “Por lo candente de la problemática latinoamericana, la ocasión reclama como nunca la labor del Centro y éste debe aprovechar y poner en obra sus potencialidades de manera institucional y no sólo descansar en los innegables méritos de algunas individualidades”.

En su opinión, una manera de dar a conocer lo que hace el Centro, sería a través de su participación en la creación de libros de historia para secundarias y preparatorias, y la elaboración

de lecturas para la educación media, sin dejar de lado las investigaciones particulares dirigidas a especialistas o los estudiantes de licenciatura.

Es decir, incidir en la educación elemental para la difusión de los estudios latinoamericanos y un mayor acercamiento con fines de orientación vocacional a los estudiantes de educación media superior, para informarles sobre la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos y la posibilidad de dedicarse profesionalmente a ellos, así como una mayor y mejor difusión, en niveles superiores, de lo que comporta un posgrado (diplomados, maestría y doctorado) en este ámbito.

También señalaron que hay un diálogo e intercambio con diversas instituciones que tienen el tema latinoamericano como central, pero que habría que intensificarlo haciendo un trabajo de mayor calidad, buscando vínculos más cercanos, haciéndose indispensables para la emisión de opinión sobre los temas que se estudian.

3.1.7 RECOMENDACIONES

Los investigadores del CCyDEL no son especialistas en difusión, sin embargo teniendo en cuenta su participación en eventos de esta índole se les solicitó una propuesta al respecto. Se recogieron las siguientes opiniones:

La doctora Regina Crespo Franzoni comentó que la asistencia del público depende de la difusión, pero también del tema y el lugar en que se realizan los eventos. Así, apuntó que las actividades académicas realizadas fuera de las instalaciones de Ciudad Universitaria suelen ser más concurridas, tales como la Casa del Académico y la Casa Universitaria del Libro.

Consideró necesario intensificar la difusión para tener una presencia más amplia en los foros relativos a sus labores sea en términos de relaciones internacionales de la misma América Latina, y de relaciones de América Latina con México. Mencionó como viable que para lograr un trabajo

más efectivo de difusión podría lograrse con el contacto con las embajadas, que pueden apoyar algunos eventos o invitar a investigadores que pueden trabajar con ellos. Recomendó analizar la posibilidad de realizar difusión en los museos y cines.

Como el maestro Rubén Ruiz y muchos otros de los investigadores, el maestro Alexander Betancourt destacó que la labor primordial del Centro es la investigación, pero es necesario ampliar el radio de difusión, es decir, abarcar más allá de la página de Internet del Centro y de la UNAM, y carteles en Ciudad Universitaria, para aparecer más en los periódicos (*La Jornada*, medio que circula más entre la comunidad universitaria) y en la radio.

Indicó que, si los canales estuvieran fortalecidos habría mayor información de los eventos que se están realizando y esto fomentaría una mayor integración por parte del público.

En su opinión, es necesario que las publicaciones de la Universidad salgan al mercado, y se vendan no sólo en las librerías propias, participando en Ferias de Libro ajenas como la Internacional de Guadalajara u otras.

Incluso, el doctor Méndez Reyes consideró que una mayor participación en las ferias de libros de la UNAM y otras, debería realizarse con un stand especial del CCyDEL para que se distinga, porque normalmente los libros están dispersos entre otros de la UNAM.

Para la doctora Felicitas López Portillo, una manera de que la sociedad conozca un poquito lo que hace el Centro, sería a través de la creación de libros de historia para secundarias y preparatorias. Además sugirió la elaboración de lecturas para la educación media, sin abandonar sus investigaciones dirigidas a especialistas o estudiantes de licenciatura, puesto que es necesario “incidir en la educación elemental para incidir poco a poco en la difusión de los estudios latinoamericanos”.

A decir de los doctores Mario Magallón Anaya y Salvador Méndez Reyes se deben hacer cápsulas para radio y transmitir las a través de *Radio Educación*, *Radio UNAM* y contar, por lo menos una vez por semana, con un espacio permanente en esta última radiodifusora, sobre distintas temáticas, líneas de investigación en torno a América Latina. No sólo con investigadores de la propia UNAM, sino con gente de otras partes de Latinoamérica.

Coincidieron al expresar que se debe usar más la *Gaceta UNAM*, u otras publicaciones de la Máxima Casa de Estudios como la revista *Los Universitarios* o la *Revista de la Universidad*.

En opinión de la doctora Patricia Escandón, el Coloquio Anual debería establecerse en una fecha cuando los alumnos no estén en exámenes, ni en semana de inscripciones. Señaló que el Coloquio anual no beneficia a los investigadores del Centro, desde el punto de vista que ejercen o investigan disciplinas diferentes. Por ello, dijo, debe orientarse al alumnado o en todo caso al profesorado de la FFyL. La difusión no debería estar dirigida a la propia comunidad, sino primordialmente a los estudiantes de la Facultad, atendiendo horarios y el lugar. Así, habría que buscar un lugar en la propia Facultad, aconsejó, para que a los estudiantes les sea fácil acudir.

También señaló que la entidad encargada de la difusión del Centro tendría que hacer una especie de mapeo o levantar información, en principio, sobre las escuelas de educación superior, universidades en provincia que tengan áreas afines de investigación o de enseñanza para establecer vínculos, con invitaciones circunstanciales de otras universidades para dar conferencias sobre un tema específico, u otras sedes (museos, por ejemplo), que manejen temas que los investigadores del Centro estudian.

A decir del doctor Horacio Cerutti Guldberg, el Centro nació con un gran prestigio y aún ahora constituye a nivel internacional un punto de referencia académica para la gente especializada en

el conocimiento de América Latina. Por ello, dijo, es menester mantener tal distinción atendiendo a ese ámbito internacional, difundiendo y estimulando actividades académicas compartibles.

Consideró de máxima prioridad la creación de un boletín informativo del Centro, donde las actividades académicas se destaquen y se hagan accesibles a colegas del ámbito internacional. Dicho boletín se distribuiría de manera impresa, pero también se divulgaría su contenido en la Internet.

Como propuesta para acercar las tareas del Centro a la sociedad, recordó un proyecto diseñado hace unos diez años con la orientación de la Maestra María Teresa Bosque, “con el fin de organizar una exposición itinerante sobre América Latina, que fuera una especie de reflejo de la situación actual, un espejo donde los latinoamericanos nos pudiéramos reconocer, de la riqueza cultural, la historia y de alguna propuesta de proyecto para América Latina que podríamos lograr con la integración”, y recomendó renovar esa propuesta y actualizarla,

La maestra Magdalena Vences dijo que debería haber una reunión con Gaceta, TV y Radio UNAM y especificar cuáles son sus requerimientos para difundir la información de los Centros; trascender a través de la Radio y establecer un vínculo con otras estaciones diferentes a *Radio UNAM*, y que se escuchen más como por ejemplo, *Radio RED*.

El doctor Enrique Camacho Navarro opinó que hace falta tener un contacto entre pares, a través de la organización de simposios, mesas redondas, coloquio, en donde vengan especialistas y conozcan su trabajo, pues así se daría una difusión más sólida.

El doctor Mario Vázquez Olivera recomendó hacer cosas *más* enfocadas, usar más el Internet hacer invitaciones vía correo electrónico; difundir los eventos con más anticipación y buscar al público potencial, mucho de este compuesto por los estudiantes, y así identificar cuáles son las formas de comunicación más apropiadas para contactarlos.

Propuso que cada investigador cuente con una página de Internet donde no sólo se dé su correo electrónico, sino que se haga referencia a sus actividades, publicaciones, datos curriculares, materiales en línea.

Para la maestra Begoña Pulido sería importante crear una revista, que recoja el trabajo multidisciplinario desarrollado en el Centro, que serviría para difundir y divulgar tanto al interior de la UNAM como hacia fuera, a otras instituciones.

Estas recomendaciones serán recogidas en la elaboración del proyecto de difusión ya que son viables, como se verá más adelante, de acuerdo con lo comentado con los profesionales de comunicación entrevistados. Excepto dos sugerencias, una de la doctora López Portillo Tostado en torno a dar a conocer lo que hace el Centro, a través de la creación de libros de historia para secundarias y preparatorias, así como la elaboración de lecturas para la educación media, pues consideramos que esto sería una iniciativa particular de cada uno de los investigadores y nuestro proyecto no pretende que los investigadores creen más materiales de los que producen y corresponde a sus actividades.

Otra sugerencia desechada, por motivos similares a la anterior, es la del doctor Horacio Cerutti sobre organizar una exposición itinerante acerca de la riqueza cultural e historia de América Latina, pues ésta actividad requeriría sin lugar a dudas de la participación de los investigadores y de un presupuesto especial.

Apreciamos que las propuestas más viables son aquellas cuya responsabilidad recae en los encargados del área de difusión y no implica la participación de los investigadores más allá de lo que corresponde a sus obligaciones académicas.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE LAS ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

4.1 ENTREVISTAS CON LOS TITULARES DE LAS ÁREAS DE DIFUSIÓN O AFINES DEL CNCA, INBA, INAH, Y DE LA UNIVERSIDAD DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA

En el capítulo anterior dimos un diagnóstico del estado de la difusión en el Centro Coordinador y Difusor de los Estudios Latinoamericanos, con base en las experiencias de los investigadores del Centro, quienes reconocieron algunos problemas de difusión, tales como: la existencia de un desconocimiento del Centro y sus actividades dentro y fuera de la UNAM.

Los investigadores del Centro no son expertos en difusión, aunque recaiga en uno de ellos esta área. No obstante, sí conocen las actividades que el Centro realiza y las cuales es necesario difundir. Por ello se consultó a profesionales de la difusión quienes **relataron** sus experiencias en la materia y se compararon estrategias.

El CNCA, el INBA y el INAH cuentan con un apoyo económico, un **programa** y personal, de un tamaño mucho mayor al que tiene el Centro, pero equiparable al de la UNAM teniendo en cuenta su carácter nacional. Los organismos citados al igual que la UNAM **tienen** a su cargo la difusión de Centros, Institutos, Museos, etcétera. He aquí por qué se **consulta** a estos especialistas. Equiparamos que el Centro Nacional de Información y Promoción de la Literatura es al INBA, como el CCyDEL es a la UNAM.

Además, incluimos las experiencias laborales que en el ramo ha tenido Lourdes Barrera, directora de prensa y relaciones públicas de la Universidad del Claustro de Sor Juana.

Así, las siguientes páginas conjuntan las experiencias en torno a la **difusión** cultural, de Miguel Ángel Pineda, director de Comunicación Social del CNCA; Gerardo Jaramillo, director de Difusión del INAH; Arturo Cazares, director de Difusión del INBA, y Juan Manuel De la Serna, Jefe de Difusión del CCyDEL, quienes en entrevista, hablaron sobre su desempeño profesional. A la vez, estas charlas se unen a lo planteado por el doctor Leopoldo Zea en su libro, “Sentido de

la difusión cultural latinoamericana”. Cabe destacar que se buscó la opinión del responsable de la difusión cultural dentro de la UNAM, maestro Ignacio Solares, pero negó su participación.

Para entrar en materia y justificar nuestro interés por la difusión retomamos las palabras del filósofo Leopoldo Zea: “El hombre formado por la cultura, cultivado, da a su vez, sentido a la propia cultura, participa en ella, la enriquece y abre mayores posibilidades a otros hombres, en una cadena de permanentes creaciones y recreaciones”.²³

En este sentido, las instituciones de educación superior “no sólo dan, sino también reciben. Dan lo mismo que reciben, pero enriquecido, esto es, cultivado. Reciben de la sociedad lo que la sociedad es, pero vuelven a la misma lo recibido, pero enriquecido por el cultivo que implica su toma de conciencia, la crítica del mismo. Toma de conciencia que no es pasiva, sino crítica; crítica mediante la cual lo recibido es cultivado y encuadrado en la totalidad de la sociedad de que esas instituciones deben ser voz”.²⁴

Mientras que, Miguel Ángel Pineda considera que la difusión cultural tiene como finalidad dar a conocer actividades para el goce y disfrute y divulgarlas para la educación de la población. “El arte educa y se disfruta”.

En opinión de Gerardo Jaramillo, la difusión cultural no tiene como fin “atrapar” un espectador, lector o consumidor de un bien por ofrecerle una novedad, pues “la cultura no es sólo eso, es cómo te transforma, cómo te mueve, cómo interpretas la vida, el mundo, tu sociedad, cómo la entiendes, cómo te sensibilizas frente a un espectáculo de ballet, o un buen libro”.

²³ ZEA, Leopoldo. Sentido de la difusión Cultural Latinoamericana. Universidad Nacional Autónoma de México, 1981, p. 13

²⁴ Idem

4.1.1 PRESUPUESTO

Para el doctor Zea, el presupuesto económico destinado a la difusión cultural, no es generoso e incluso, “ningún presupuesto destinado a las tareas docentes e investigación, por amplio que fuera, se puede decir que sea generoso”.²⁵

Miguel Ángel Pineda afirma que México es el único país del mundo que desarrolla la promoción cultural con un presupuesto importante, el 0.5% del PIB. “Somos un país ejemplar en este sentido, pero los presupuestos no alcanzan ni alcanzarán así nos lo quintuplicaran, porque México en conjunto es una zona arqueológica, es un gran productor de artistas... Sin embargo, cuando tienes una asignación de tal cantidad, debes ser creativo, debes buscar financiamientos de indole privado llamar a la participación de la sociedad en su conjunto”.

Así, Arturo Cazares indica que el CNCA promueve el concepto de ciudadnización, que se refiere a la mayor participación de la sociedad civil y del sector privado de la promoción de la cultura como ejemplo menciona el Patronato del Museo Nacional de Arte y la Fundación Televisa, entre otros.

Para Gerardo Jaramillo, del INAH, el problema de presupuesto se resuelve en función de los proyectos prioritarios, y con base a estos se organizan las actividades. Es decir, se necesita adecuar las tareas a los recursos existentes, pero reconoce que también se hacen acuerdos de cooperación cultural con otros países u organismos, por lo cual en los proyectos intervienen muchas personas del INAH, el Instituto de Cultura de X país, de los ministerios de relaciones exteriores y estos pueden contar con un presupuesto colectivo, pero si no es el caso –apunta- las áreas de difusión de cualquier institución tienen contemplado un presupuesto anual y de ahí distribuyen el gasto de acuerdo a los proyectos importantes.

²⁵ Idem

Lourdes Barrera señala que como en ningún otro lado, en la Iniciativa Privada es necesario optimizar más los recursos. Aconseja nunca rebasar el presupuesto y hacer las inserciones necesarias, pero sobre todo estar “vendiendo el producto” a los medios. Para ello, dice, está implícito el trato con los medios.

4.1.2 ¿CÓMO DIFUNDIR LA CULTURA?

A decir de Gerardo Jaramillo, las acciones a seguir en la difusión cultural cambian a razón del acto o evento. Acepta que hay un esquema general, pero destaca que en la especificidad se debe modificar la estrategia, pues no es lo mismo promover un concierto artístico, una obra de teatro, un espectáculo o una actividad académica o una investigación. Así, añade: una investigación especializada, desde el punto de la difusión, debe trabajarse para que pueda ser valorada por el público amplio.

Para lograr lo anterior, el INAH tiene un área de difusión que es el enlace o el puente con la sociedad, en donde las estrategias son: la publicación de libros, de folletos, carteles y volantes, en los que se divulgan las acciones de los especialistas (arqueólogos, historiadores u otros investigadores), en términos sucintos, sintetizados y prácticos, de forma rápida y eficaz.

Asimismo, el INAH –comenta Jaramillo- utiliza cápsulas radiofónicas, programas televisivos y hay otras áreas “las que investigan, encuentran, dan información, producen investigaciones que, publican en revistas especializadas, que también edita el Instituto, o participa en coloquios, conferencias, seminarios o impulsa la discusión en las escuelas sobre temas álgidos o actualidades de cualquiera de las especialidades del Instituto”.

El departamento de difusión del CNCA, señala Miguel Ángel Pineda, provee de insumos y genera impresos: carteles, espectaculares, programas de mano, hojas de sala, *spots* de radio y televisión (a través de tiempos oficiales), etcétera con el fin de informar, divulgar, difundir entre

la población la oferta cultural, casi 4 mil actividades, que cada semana promueve CNCA en sus diferentes espacios.

En opinión de Pineda, la actividad del área de difusión es intensa pues, también se efectúa a través de inserciones, carteleras, la separata en *La Jornada*, y paralelamente la Dirección de Prensa por medio de boletines y ruedas de prensa da a conocer cómo y por qué y hacia dónde van las tareas que se emprenden, los programas de gestión cultural.

Pineda explica por qué se decide publicar la cartelera en *La Jornada*. Indica que, ese diario y otros medios tienen públicos identificados que están dentro del espectro intelectual, es decir gente interesada específicamente en la oferta cultural y/o artística. Aunque señala que, a partir de la actual administración, el CNCA no se centra sólo en estos medios de públicos interesados sino que trata de difundir su cartelera en casi todos o todos los periódicos, y de cuatro revistas se pasó a 12, porque se considera que los públicos están en todos lados, “es decir la gente que lee un periódico como el *Novedades*, es muy específico, es una clase social identificada pero que también se interesa por la ópera y a la mejor el que lee *La Jornada* está más interesado por el teatro o la danza de vanguardia, en la literatura de grandes escritores y no va necesariamente a la ópera. Finalmente hay un juego en todos los sectores y a través de los diferentes medios les tenemos que atender”.

Arturo Cazares señaló que en el INBA la campaña de difusión es carteleras en los principales periódicos y en revistas como *Tiempo Libre*, así como carteles centrados en un área particular (museos, danza, teatro, literatura y música). De esta forma, se explicó, se pretende posicionar estos órganos informativos, de suerte que la gente los busque.

Lourdes Barrera explicó que las dependencias federales tienen una organización definida con canales de flujo de información y esto -dijo- pudiera ser el talón de Aquiles de la Universidad del Claustro de Sor Juana. El flujo de información -comentó- permite plantear y desarrollar

estrategias para que el objetivo llegue a su buen término en condiciones óptimas, es decir que todos los problemas sean resueltos, independientemente de que sean en un organismo federal o de la Iniciativa Privada.

No distingue estrategias de difusión particulares para el ámbito cultural, considera que son las mismas y destaca que la diferencia la hace el flujo de información. Explicó que la Universidad del Claustro de Sor Juana no había tenido una estructura de prensa y ahora trata de hacer ver a los directores que sus actividades se pueden magnificar, realidad que ellos no ven o no vislumbran. “Ellos hacen su evento como si fuera una capillita, es ahí que es necesario estárselos diciendo”.

4.1.3 PERFIL DEL PERSONAL ENCARGADO DE LA DIFUSIÓN CULTURAL

En opinión de Miguel Ángel Pineda, la primera condición para desempeñarse como difusor cultural es interesarse por la cultura. Además se debe tener cierta formación y conocimiento de la materia a difundir.

Gerardo Jaramillo coincide con la anterior apreciación y abunda al respecto. En las áreas de difusión, de comunicación social de cada dependencia –señala- quien esté a la cabeza debe conocer los términos aplicados en comunicación, debe saber qué es un guión de radio, un guión de televisión, una pauta publicitaria, un boletín de prensa, un libro y una revista, cómo se hacen. Si no se es especialista, por lo menos debe tener un conocimiento general, también debe entender de administración (cómo ejercer un presupuesto), conocer la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, para saber qué acciones están permitidas, y tener conocimiento de los medios de comunicación (programas informativos y líderes de opinión).

El actual Jefe de Difusión del CCyDEL coincide con las anteriores apreciaciones. Comenta que el difusor debe conocer el área, el tema y el funcionamiento institucional, así como los canales y medios de difusión.

Mientras que para Arturo Cazares, un difusor cultural debe ser una persona que sepa construir mensajes, conozca de medios de comunicación, creativa y flexible, para aceptar cambiar el rumbo cuando se equivoque en la estrategia asumida. Además debe tener capacidad de escuchar y “ponerse en el zapato del público”.

Para Lourdes Barrera deben ser cualidades del encargado y personal del área de difusión: disciplina, dedicación, ganas de aprender y seguir aprendiendo, y sobre todo intuición periodística. En su opinión, el encargado debe ser un profesional de la comunicación que haya vivido el diarismo, que haya reportado.

4.1.4 IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Juan Manuel de la Serna, Miguel Ángel Pineda, Gerardo Jaramillo y Arturo Cazares explican que no hay una regla, para ningún sector de comunicación o de difusión, sobre cuáles son los medios idóneos. No obstante, Jaramillo señala que hay conocimientos o valoraciones para elegir el medio de difusión. Ejemplifica que para dar a conocer un hallazgo antropológico, la primera, inmediata y obvia acción es convocar a una conferencia de prensa a todos los medios, pero para otras situaciones se requieren diferentes estrategias. Así, añade, cada museo, cada actividad, cada proyecto se maneja de manera distinta de acuerdo a la esencia de lo que se quiere informar.

“Una cosa es un acontecimiento científico, académico, de investigación y el otro es una promoción para que acudan a visitarlo, pero también se debe tomar en cuenta si este lugar permite una cantidad de visitantes como Teotihuacan, ¿es factible: hay carretera, hotel, restaurantes, servicios o es llegar al poblado más cercano, caminar dos horas o andar en terracería? Cada zona, cada museo, cada actividad, cada proyecto se maneja de manera distinta de acuerdo a la esencia de lo que se quiere informar”.

Pineda, Jaramillo y Cazares señalaron la importancia de utilizar los diarios de mayor circulación (*Reforma* y *La Jornada*), y revistas como *Tiempo Libre*. Aunque, también para cumplir con la tarea de difusión, destacaron el uso de las revistas especializadas, que tienen por lectores a quienes están involucrados en determinada disciplina (historiadores, antropólogos, arqueólogos, cineastas...).

Jaramillo comenta: antes no existía *Reforma*, ahora es obligado anunciarte en este diario porque tiene una alta circulación, y gran presencia entre la población, pero también para el INAH es importante estar en las publicaciones científicas como revistas de la UNAM, en “Casa del Tiempo” de la UAM y en aquellas dirigidas a especialistas.

Miguel Ángel Pineda dijo: “los públicos están en todos lados, hay diferentes intereses en todos los sectores y a través de los distintos medios los debemos atender”, y comentó que “inevitablemente” la radio y la televisión deben ser empleados para la difusión.

Asimismo, los entrevistados indicaron que existen otros medios favorables, como espectaculares en carreteras, volantes e información turística en los hoteles. Para difundir de frontera a frontera la imagen del INAH, dice Jaramillo, cualquier medio es favorable. En Tijuana promuevo Mérida y viceversa. Por ejemplo, a través de un cartel se promueve Paquimé, Chihuahua, y al mismo tiempo el INAH, el CNCA y un proyecto específico del Instituto, que es el Fondo Nacional Arqueológico.

El doctor Zea señala que “Las instituciones de cultura superior y las universidades pueden, ahora, cumplir más ampliamente su función educativa, formadora, a través de esos extraordinarios medios de información; recibir las expresiones de la sociedad a la cual pertenecen, racionalizándolos, sometiéndolos a la criba de una crítica que abra mayores posibilidades de

elección al hombre que hace todo eso posible; a la humanidad que no puede seguir siendo vista como una simple abstracción”.²⁶

En opinión de Arturo Cazares, el medio más efectivo para la difusión cultural es la televisión. “estamos en una sociedad mediatizada y uno de los medios más importantes es evidentemente la televisión”.

Miguel Ángel Pineda informa que según encuestas, en México quienes consumen la oferta cultural promovida por el CNCA leen los periódicos. Radio, televisión e Internet son masivos, pero la gente que ya va al teatro o a conciertos de música busca la oferta en los periódicos, así que “quienes pensaban que los medios impresos eran casi agónicos o para públicos cada vez más reducidos se equivocan, en el caso de la cultura estos públicos todavía asisten en gran medida por los medios impresos. Esto nos obliga a reformular y plantear que no todo lo podemos meter en *spots*, sino en regresar a los viejos esquemas: difusión impresa, inserciones en prensa, las carteleras, los avisos, los volantes, los cintillos”.

De la Serna considera que la difusión en los medios impresos, en el caso del Centro, representa un gasto excesivo y poco provechoso, aunque no en el caso de la difusión en las publicaciones universitarias (*Gaceta UNAM*). Así, opina que tiene un mayor beneficio servirse del radio, sobre todo en estaciones como Radio Universidad, Radio Educación, Opus y otras.

A decir de Lourdes Barrera enviar un boletín de prensa a los medios, realizar una rueda de prensa, o pagar una inserción no garantiza que se llenará un auditorio, pues esto –dijo- va a depender en un 60 por ciento de lo que se ofrece y, el 40 por ciento al trabajo de promoción y difusión.

Reitera que valorar cómo manejar información para medios de comunicación está sustentada en “el sentido periodístico”, en la experiencia que dice si un evento va a funcionar o no. Así, afirmó

²⁶ Idem

que para cualquier evento, siempre es conveniente difundirlo entre los medios cinco o tres días antes de su realización.

Medios de Comunicación Federales

El Canal 22 y Radio Educación “son dos instrumentos poderosos de difusión y divulgación”, a que tienen acceso los encargados de la Difusión del CNCA, INBA e INAH. Sin embargo, Miguel Ángel Pineda considera que: “los medios propios no son suficientes, pues el Canal 22 no tiene señal nacional y Radio Educación necesita ampliar sus transmisiones”.

Por su parte, De la Serna informa que el Centro se apoya en su tarea de difusión, principalmente, en Radio UNAM y TV UNAM, así como de la *Gaceta UNAM*, pues resalta que, los costos en páginas de periódicos son excesivos y poco provechosos.

Así, Pineda, Cazares y Jaramillo destacan la utilidad de los tiempos oficiales del gobierno cedidos por los medios de comunicación privados. Pineda explica: “hay tiempos fiscales y tiempos de estado, los tiempos fiscales implican por parte de las empresas audiovisuales el dar al gobierno el 12% de su tiempo completo. Los tiempos fiscales implican condonación de impuestos a cambio de tiempos de transmisión, que son los aprovechados por RTC para difundir la labor del Gobierno Federal, donde el CNCA tiene presencia”.

Otra forma de aprovechar los medios de comunicación es a través de convenios. Pineda y Cazares explican que los acuerdos con radio y televisión privada se dan a cambio de incluir sus créditos en carteles u otros medios donde se promuevan el evento.

4.1.5 ÉXITO O FRACASO DE UNA CAMPAÑA DE DIFUSIÓN

Miguel Ángel Pineda, Gerardo Jaramillo y Arturo Cazares señalan que para conocer si el mensaje está siendo recibido existen muchos niveles de medición: encuestas, registro de las visitas en los

museos o en los sitios arqueológicos, la concurrencia de la gente... mediante las cuales se valora que tan efectiva es la campaña de difusión.

Pineda dice que el primer indicador de éxito necesariamente se relaciona con la asistencia del público, pues a mayor difusión, mayor número de público, pero comenta que en el CNCA se maneja, por ejemplo, la difusión de una obra de teatro y no se anuncia como un banco, “es totalmente diferente”. Explica: la mercadotecnia en cultura se hace llegando a públicos que, a lo mejor, ya están convencidos de lo que quieren ver, que son públicos especializados y si queremos llegar a nuevos públicos, pues le ofrecemos una oferta de manera más digerida, más gozosa, no necesariamente reformulada porque una película (promovida por el CNCA), se anuncia a la gente que ve cine de calidad, cultural o de arte, y no se hace un *spot* como si se tratara de una película de futbolistas.

Gerardo Jaramillo añade que en todas las actividades temporales a difundir existen tres momentos: el previo, durante la actividad y el refuerzo para concluir. El número de asistentes, dice, puede darnos una idea de que tan efectivas fueron las estrategias de comunicación, pero en el momento que una actividad (evento, conferencia, exposición...) empieza a circular entre la gente, significa que la estrategia de difusión (boletines de prensa, entrevistas...), pues ya llegó y penetró en la sociedad.

Jaramillo considera que la difusión es una estrategia y esta puede llevarse a cabo vía prensa, radio, televisión, Internet, y cualquier medio de publicidad. Destaca que tal “estrategia” es una parte del todo, “pero finalmente quienes garantizarán el éxito o no de esa propuesta es el propio artista (investigador, creador, etcétera) que vaya a las entrevistas de radio, acepte grabar en televisión, repita cinco veces una toma para que cuando se proyecte por televisión o se difunda por la radio haya un proceso totalmente depurado”.

Pineda añade que hay mecanismos de difusión probados que garantizan la asistencia del público, pero si no hay calidad, si no está bien pensado lo que se ofrece, si los parámetros para atraer público no son de excelencia, si no hay oferta de alto nivel no hay público.

Acepta que incluso puede haber una obra de teatro sin *spot* de radio o de televisión pero se difunde “de boca en boca”, y con una publicidad mínima en inserciones de prensa y dos boletines tiene éxito porque hay un ejercicio actoral inmenso, y es una gran obra escrita por un dramaturgo novel.

Miguel Ángel Pineda reconoce que hay más posibilidades que a gran mercadotecnia se tenga más público, pero en cultura hay casos en los cuales el éxito de la propuesta no se mide por la cantidad de público, pues el CNCA debe llenar los vacíos que no llena el mercado comercial, y da un ejemplo: “las instalaciones tienen un público muy localizado; son los mismos chavos que las están haciendo”.

Cazares indica que para conocer si un programa de difusión es efectivo, se realizan estudios de mercado anuales para medir y revisar las variables. Por ejemplo: ¿cuáles son las motivaciones que hacen a la gente asistir a las actividades del INBA, y cuáles son las resistencias?. esto – agrega- va a reflejar si tenemos mayores públicos o no y por otro lado con este estudio se hace una radiografía de cómo percibe la gente al Instituto y cómo queremos ser percibidos y para alcanzar la segunda opción se implementarán una serie de acciones y si el próximo año llegamos a ser percibidos como queremos, entonces se tendrán logros en nuestra campaña.

4.1.6 VÍNCULO CON LA SOCIEDAD

Miguel Ángel Pineda, Arturo Cazares y Gerardo Jaramillo afirman que el CNCA, el INBA y el INAH son organismos de servicio para la sociedad y se dirigen a todos los estratos sociales. El primero es contundente: “el objeto, la misión, la vocación, del organismo (CNCA) que rige la

política del gobierno federal en la materia es llevar sus políticas culturales al mayor número de ciudadanos”.

Pineda explica que el CNCA no pretende decidir ni imponer sus proyectos a las comunidades sino que, la infraestructura cultural debe crearse bajo ciertas líneas generales de trabajo pero también sobre las necesidades de la gente. Comenta que el CNCA, a través de consejos consultivos locales busca incentivar la participación ciudadana para dar mayor legitimidad y poder de decisión a los beneficiarios de los productos culturales.

Así, Miguel Ángel Pineda, Gerardo Jaramillo y Arturo Cazares consideran que una tarea de la difusión cultural es abrir espacios, principalmente dentro de la televisión comercial, ya que – opinan- es el medio que conecta con más gente. “La cultura es divertida, eso tenemos que hacerlo llegar a la gente, quien debe quitarse el miedo a la cultura. La cultura es divertida, es gozo, es placer, es lúdica...”

Los encargados de la difusión cultural arriba citados reiteran: “debemos llegar a esos espacios (televisión privada) y no en el sentido de tener un programa docto, sino de que se vea la oferta que tenemos”. Lo ideal sería contar con espacios en los noticieros, o que los consorcios tuvieran disposición para incluir un programa cultural semanal.

Los entrevistados señalan su interés por tener presencia en los municipios, donde no se ha llegado, se llega poco o no con la frecuencia debida, aunque enfrentan la competencia de otros factores (Los Bukis, Juan Gabriel, Televisa TV Azteca, TV Novelas...). “La presencia de esos otros elementos es tan fuerte porque es totalmente comercial, pero nosotros hemos ido ganando muchos espacios: tener un Canal 22, un canal Once, publicaciones, una producción continua de libros, tener ferias de libros, actividades en los estados, nos ha ido generando una presencia mayor, aunque nunca podríamos equipararnos”.

Jaramillo añade que dentro de la cultura hay múltiples opciones y es posible que alguna de ellas no guste a un grupo, pero puede probar con otras posibilidades: “tenemos tanto que ofrecer, a lo mejor a Bellas Artes no le va bien con una obra de teatro, a lo mejor nosotros (INAH) no imprimimos un libro de consumo masivo, pero tenemos otros que pueden serlo”.

Además, Miguel Ángel Pineda comenta que para la difusión cultural sí se tiene especificidad, se requiere especialización. Señala que en México no hay escuelas para la promoción cultural, pero el CNCA está impulsando apoyar gerentes culturales, porque son los maestros o directores de danza, quienes a la vez hacen la difusión, el diseño y consiguen dinero para patrocinarse, por lo que es necesario formar un gerente cultural para esas compañías. Los integrantes de una compañía –apunta- tienen una función específica, pero además son administradores o difusores, entonces la institución tiene la obligación de ayudarlos pero también formarlos.

Cazares indica que hay públicos cautivos y públicos potenciales. Entonces –añade- si ya asisten a las actividades del INBA, hay que mantenerlos, hay que darles seguimiento porque es gente propensa y, los potenciales, es todo el país (en el sentido de que pueden llegar a ser un público cautivo).

El encargado de la Difusión en el INBA, destaca que este Instituto tiene una oferta cultural vastísima que responde a todo tipo de gustos, desde lo más tradicional como puede ser el Museo de San Carlos, hasta el X Teresa que presenta propuestas dirigidas a otra gente, pasando por el Museo Nacional de Arte y espectáculos muy taquilleros como la obra teatral “Bienvenido al nuevo siglo, Dr. Freud”.

Lourdes Barrera establece que no se puede encajonar en un sector o una determinada de edad, por lo que siempre piensa en un amplio público. Señala que en los medios se publica para toda una gama de población, pero ella no pierde de vista que en la Universidad del Claustro de Sor Juana lo importante es dirigirse a los estudiantes. Indica que la promoción cultural es el detonador para

decirle al futuro estudiante que ésta es una Universidad con una actividad cultural sobresaliente, con un perfil humanista y por tanto la cultura es fundamental.

Internet

El CNCA, el INAH, el INBA, la Universidad del Claustro de Sor Juana y el CCyDEL cuentan con una página de Internet, para difundir las actividades de estos organismos. Su espacio en la red también es una descripción de las dependencias. Son páginas institucionales que describen cómo están conformados, cuál es su vocación (hacia dónde emprenden sus tareas), cuál es la normatividad que lo rige, etcétera.

Lo anterior, debido a que el Internet, hace diez años, dice Jaramillo, era un proyecto que no contemplaba las estrategias de difusión, pero ahora es ya parte inherente.

Cazares comenta que el Internet es un medio cuya efectividad no está probada, sin embargo su empleo es obligado porque es el medio de mayor alcance a nivel mundial. Señala que, en el INBA interesa ubicar dónde están sus públicos y detectar quienes de ellos tienen acceso a Internet, para por esta vía enviarles información y así ahorrar en impresión y envío, entre otras cosas.

En este sentido, Cazares y De la Serna comentan que es necesario buscar la promoción directa, a través de bases de datos (en ambas instituciones en proceso de elaboración), para contactar a la gente interesada en los eventos organizados por las respectivas instituciones.

Este acercamiento, dice Cazares, permitirá que el correo electrónico sea una herramienta de comunicación más dirigida, aunque también se continúe con las campañas masivas, porque todo México es el público.

Además, las páginas de Internet tienen contadores de visitas. A decir de Miguel Ángel Pineda, la página de Internet del CNCA, cuando va muy bien tiene 12 mil visitas diarias, a veces baja a seis

mil y otras sube a 18 mil. Explica que, en un espectro de portales diferentes, por ejemplo, una oferta de productos, a lo mejor consigue 100 mil impactos diarios, pero “nosotros estamos apostando por la divulgación cultural que requiere un público mucho más específico, más especializado o más curioso de asuntos artísticos e intelectuales. Es un público más focalizado”.

Añade que, el Internet es el lenguaje del futuro; en México 5 millones de personas tienen una computadora o acceso a ella y es una página abierta a los consultores internacionales, lo que nos da la posibilidad de definir nuestras actividades a nivel nacional e internacional, teniendo en cuenta al turismo, pues son servicios culturales, son divulgación para investigadores y universidades.

A nivel nacional, informa, la oferta se divide en cartelera (alrededor de 400 actividades semanales que se van actualizando), pero también en divulgación, es decir, qué es un museo, cómo está estructurado, qué servicios educativos ofrece, no sólo exposiciones temporales o permanentes, sino de su acervo, así como la oferta literaria (cartelera de publicaciones).

A decir de Lourdes Barrera, el fax, la Internet y la mensajería son fundamentales para que la información llegue a los medios en su momento, pero reitera que la estrategia para que los medios capten esta información es algo que se aprende con el tiempo (“sentido periodístico”).

Participación externa en la difusión

Gerardo Jaramillo informa que el INAH y el INBA tienen un área de diseño, donde los profesionales hacen propuestas gráficas para realizar desde un libro hasta una invitación, pero internamente se elabora un 80% de la producción gráfica de ambos institutos y un 20% se resuelve vía externa.

Se opta por la vía externa, explica Jaramillo, porque en ocasiones ciertos trabajos lo requieren, por ejemplo: una exposición temporal se concibe de una manera total, desde la museografía, la

curaduría, la investigación y la presentación final de la muestra. Por lo tanto, se contrata a un equipo para que se dedique de tiempo completo al proyecto y todo el material de difusión requerido esté conectado. Así, el catálogo, los folletos, el póster, la señalización están en armonía con los conceptos manejados por el museógrafo y curador de la exposición, de tal forma que su trabajo esté reflejado o correspondido en la propuesta de difusión.

De la Serna informa que el CCyDEL se apoya con un diseñador externo para la elaboración de los carteles de difusión del Centro, pero apunta que debido a la sobresaturación de estos en los espacios universitarios, han perdido su eficacia.

4.2. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN DEL CCYDEL, CON SUS SIMILARES DEL CNCA, INBA, INAH Y DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA

De acuerdo con los investigadores del Centro, como se revisó en el Capítulo 3, sus actividades no tienen efectividad real por que los medios son muy limitados, y no se ha detectado a qué auditorio dirigirse. Ante esto y otras problemáticas encontradas en el CCyDEL, los profesionales en la materia de difusión del CNCA, INBA, INAH y del Claustro de Sor Juana, platican sus experiencias en el desempeño de su actividad.

El CCyDEL tiene diversos problemas de difusión y estos se analizarán poco a poco comparándolos con las estrategias que se utilizan en otras dependencias. Las dificultades en el Centro surgen principalmente en dos ámbitos: recursos financieros y recursos humanos. Los primeros, de acuerdo con los especialistas entrevistados, se enfrentan en función de los proyectos prioritarios, y con base a estos se organizan las actividades. Así, adecuan las tareas a los recursos existentes, pero realizan acuerdos de cooperación cultural con otros centros de enseñanza, instituciones culturales nacionales e internacionales. Además, sin rebasar su presupuesto, hacen uso de inserciones pagadas en los medios de comunicación, pero sobre todo «venden el producto» a los medios.

Los investigadores consideran necesario intensificar la difusión en y del Centro; fortalecer los canales de comunicación para tener una promoción más grande de los eventos que realizan. Algunos especialistas advirtieron que las acciones a seguir en la difusión cultural cambian a razón del acto o evento. Dijeron que hay un esquema general, pero en la especificidad se debe modificar la estrategia, pues no es lo mismo promover un concierto artístico, una obra de teatro, una actividad académica o una investigación. Añadieron que una investigación especializada,

desde el punto de vista de la difusión, debe trabajarse para que pueda ser valorada por el amplio público.

En el caso del INAH, las estrategias son la elaboración, con términos sucintos y prácticos, de folletos, carteles y volantes en los que se divulgan las publicaciones de sus investigadores, entre estos arqueólogos e historiadores. Otras estrategias de difusión señaladas son: cápsulas radiofónicas y programas televisivos, a través de tiempos oficiales, así como su publicación en revistas especializadas o la participación de los investigadores en coloquios, conferencias y seminarios, o bien mediante su participación en la discusión de temas álgidos de su especialidad en las escuelas.

A decir de los especialistas, la actividad de las áreas de difusión es intensa, pues además de inserciones pagadas en los diarios y carteleras, paralelamente se elaboran boletines y ruedas de prensa.

Aunque todos los medios de comunicación (impresos, radiofónicos y televisivos) son importantes, se da cierta preferencia al diario *La Jornada*, pues tiene –dicen– un público identificado con interés en la oferta cultural y artística. También destacó la mención a los diarios *Reforma* y *El Universal*, aunque se recomendó no subestimar a ningún medio.

En el caso del INBA, además se señaló que se pretenden “posicionar” carteles centrados en un área particular (Museos, Danza, Teatro, Literatura y Música), para que la gente identifique y busque estos órganos informativos.

Cabe destacar, por percibir que el Centro comparte la misma situación, lo expresado por la directora de Prensa de la Universidad del Claustro de Sor Juana: la necesidad de hacer ver a los organizadores de una actividad a difundir, que su evento se puede magnificar, pues estos no lo vislumbran.

Los investigadores del Centro también dijeron que un problema de la difusión interna es que el encargado es un especialista en Estudios Latinoamericanos, pero no en la materia en cuestión. Esto, a decir de los difusores entrevistados en primera instancia no es un defecto, pues un encargado de la difusión debe tener cierta formación y conocimiento de la materia a difundir.

Sin embargo, apuntaron que en las áreas de difusión, quien esté a la cabeza debe conocer los términos aplicados en comunicación, debe saber qué es y cómo se hace un guión de radio y de televisión, una pauta publicitaria, un boletín de prensa, un libro y una revista. Si no es especialista, dijeron, por lo menos debe tener un conocimiento general, debe entender de administración (cómo ejercer un presupuesto) y conocer la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, para saber qué acciones están permitidas, y tener conocimiento de los medios de comunicación (programas informativos y líderes de opinión). Incluso hubo quien estipuló que el encargado de un área de difusión debería ser un profesional de la comunicación que haya vivido el diarismo.

CAPÍTULO 5

PROPUESTA DE PROYECTO DE DIFUSIÓN PARA EL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Con base en una investigación documental y de acuerdo con lo dicho por los entrevistados (ex directores, actual directora e investigadores del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, así como profesionales de la difusión en diferentes instituciones), conocimos la historia del Centro y realizamos un diagnóstico y un análisis de la difusión del Centro. Ahora presentaremos nuestra propuesta de proyecto de difusión.

Para la elaboración de la propuesta de difusión se consultaron diferentes libros que buscaban la creación de un proyecto aunque de otras disciplinas. Revisamos la elaboración de proyectos económicos, sociales, administrativos y de computación, pero al centrarse en un área sus estipulaciones obedecían a asuntos particulares. Se encontraron semejanzas en cuanto a la definición de proyecto y sus características básicas, pero decidimos acogernos al propuesto por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por considerarlo más afín a los propósitos de este trabajo.

De acuerdo con la OIT, un proyecto tiene por objeto la realización de un conjunto de actividades interrelacionadas y coordinadas, concebidas para lograr ciertos objetivos, dentro de un presupuesto y un tiempo determinados.

También la OIT indica que un proyecto bien diseñado exige un documento de proyecto formulado claramente, que haga explícita la interrelación entre los insumos previstos, el plan de actividades, los productos esperados y los objetivos, es decir aterrizar las ideas y plasmarlo por escrito.

Al elaborar el documento de proyecto hay que dar respuesta a una serie de preguntas básicas relacionadas con la situación que le da origen (problemas); la población beneficiaria y marco institucional (quiénes son los actores y cuáles son sus responsabilidades); objetivos inmediatos e

indicadores de logro; productos, actividades e insumos; supuestos y condiciones previas; planes del seguimiento, la evaluación y la presentación de informes.

Además, el documento de proyecto debe funcionar como un contrato donde se establece las obligaciones de las partes y los requisitos para la rendición de cuentas; debe describir la situación que lo origina; explicar los motivos del por qué se emprende el proyecto y fijar el plan de lo que será hecho, lo que se producirá, cuándo y por quiénes. Además describe la situación que se espera que exista al finalizar el proyecto y la evolución de dicha situación para después que el proyecto haya terminado.²⁷

La descripción de la situación que le da origen y los motivos por los que se emprende el proyecto se revisaron en capítulos anteriores, por lo que aquí omitiremos este apartado.

Problemas

En primer instancia enunciaremos los problemas que tratará el proyecto y la población a la cual se pretende beneficiar, para enseguida desarrollar una estrategia a seguir para resolverlos. Los problemas detectados después de haber indagado al respecto son:

- Desconocimiento de la existencia del CCyDEL en el ámbito universitario local y nacional.
- Falta de conocimientos de los encargados del área de Difusión del CCyDEL en la materia.
- Falta de actividades de promoción y prensa en el área de Difusión.
- Oportunidades de difusión desaprovechadas por parte del área de Difusión.

²⁷ Oficina Internacional del Trabajo. Diseño, seguimiento y evaluación de programas y proyectos de cooperación técnica. Manual de Capacitación. Ginebra. OIT, 1996, p. 33

Beneficiarios

La población beneficiaria, de acuerdo con lo expuesto en los anteriores capítulos, son los miembros del CCyDEL (técnicos, académicos e investigadores); los destinatarios estudiosos de la Historia, Filosofía, Literatura y de América Latina de las diferentes universidades e institutos nacionales, así como el público en general interesado en los temas competencia del CCyDEL.

Marco institucional

No hay que perder de vista que el CCyDEL tiene como función sustantiva investigar los diversos aspectos que conforman la problemática de América Latina como entorno inseparable de la realidad nacional. Por consecuencia, el Centro tiene entre sus objetivos divulgar los resultados de las investigaciones que se realizan en la dependencia, en la Universidad y en otras instituciones nacionales y extranjeras a través de sus publicaciones y de actividades académicas como conferencias, mesas redondas, coloquios, etcétera.

El Departamento de Difusión, principal agente de la ejecución del proyecto, tendrá la responsabilidad general de realizar, coordinar y supervisar las actividades del proyecto. Lo que sigue son las responsabilidades de los investigadores y académicos integrantes del CCyDEL, creadores y participantes de las principales materias primas a difundir (libros, mesas redondas, conferencias, Coloquio Anual...)

También debe establecerse una coordinación con el área de Difusión de la UNAM, en general, y de otras instituciones afines, es decir aquellas con carreras de similar competencia, por ejemplo con la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, Centro de Estudios Latinoamericanos, etcétera.

Contenido del documento de proyecto

Al elaborar el documento de proyecto se debe dar respuesta a una serie de preguntas, tales como ¿cuáles son los cambios que se espera que el proyecto, por sí mismo, genere o contribuya a generar? y ¿cómo será evaluado el éxito? Estas interrogantes deben ser contestadas a través de nuestro objetivo de desarrollo, objetivos inmediatos e indicadores de logro.

Nuestro objetivo de desarrollo describe el fin último del proyecto, considerando que por sí sólo no lo puede alcanzar sino que solamente podrá contribuir a su logro. Así, nuestro objetivo de desarrollo es contribuir a mejorar las condiciones actuales de la difusión del CCyDEL, e incrementar la presencia del Centro en otros ámbitos estudiantiles, de tal manera que los estudiosos de las disciplinas abordadas en el CCyDEL sean reconocidos en otras dependencias e institutos educativos.

Los objetivos inmediatos describen la situación esperada para el final del proyecto y son los siguientes: Al aplicar el proyecto, el área de Difusión y sus funciones habrán sido fortalecidas y desarrolladas de tal manera que podrá dar presencia nacional al Centro. Al finalizar el proyecto los investigadores del Centro tendrán presencia ante los medios de comunicación, por lo que su opinión sobre los temas coyunturales no sólo será requerida en temas coyunturales sino en mesas redondas, foros y actividades similares organizadas por otras dependencias y fuera de la UNAM; los estudiosos de América Latina verán al Centro como una fuente base para sus investigaciones.

Los indicadores de logro proporcionan elementos de prueba para medir el adelanto hacia el logro de los objetivos del proyecto, que en este caso serán los siguientes:

- Los encargados de la difusión continuarán utilizando las herramientas de difusión (boletines e invitaciones de prensa).
- Los estudiosos locales y nacionales de América Latina seguirán estando en contacto con el Centro y con lo que produzca.

- Se fortalecerá e incrementará el intercambio o apoyo en la difusión con otras dependencias e instituciones.

Otras de las preguntas que deben ser contestadas en el documento de proyecto son: ¿Qué realizará y producirá el proyecto?, ¿Cuál será la labor del personal del proyecto?, ¿Qué se necesita en términos de fondos, recursos humanos especializados o equipos, etc.? A continuación las resolveremos:

Productos y actividades principales

La dirección del proyecto controla en un alto porcentaje la obtención de productos, pero el logro de los objetivos, que dependen de factores externos, escapa de su control. En este sentido, es necesario dejar claro que los productos no garantizan el logro del objetivo inmediato.

Por otra parte, comentamos que los productos planteados responden a recomendaciones hechas por los profesionales de la comunicación entrevistados o de los investigadores del Centro. Éstos últimos productos recomendados, de acuerdo con lo comentado por los primeros.

Producto 1 Difusión en medios de comunicación. Se habrá desarrollado, probado y validado el uso de boletines de prensa e invitaciones a conferencias de prensa para dar presencia al Centro en los medios de comunicación, según mencionaron los profesionales de la comunicación entrevistados.

Actividades:

- 1.1. Hacer un directorio de medios de comunicación y reporteros de la fuente cultural y evaluar los puntos fuertes y los débiles de las actividades de difusión emprendidas actualmente.

1.2. Elaborar los boletines e invitaciones de prensa para su distribución entre los medios de comunicación y reporteros de la fuente cultural y educativa.

1.3. Poner a prueba el uso de las invitaciones y boletines de prensa de acuerdo a sus efectos.

1.4. Revisar los métodos y materiales de difusión antes mencionados, después de su utilización.

Producto 2 Difusión a través de la Internet. Se intensificará el uso de la red y así se fortalecerá la comunicación con los medios de comunicación.

Actividades:

2.1. Cada investigador del Centro, de acuerdo con lo recomendado por el doctor Mario Vázquez Olivera, contará con una página de internet donde no sólo se dé su correo electrónico, sino que se haga referencia a sus actividades, publicaciones, datos curriculares, etcétera

2.2. Enviar información de los eventos del Centro, con anticipación, a los diferentes medios de comunicación, e

2.3. Invitar a los eventos del Centro, vía correo electrónico, a los diferentes medios de comunicación, según sugirieron para ganar espacio en los medios, los maestros Alexander Betancourt y los doctores Enrique Camacho y Felicitas López Portillo.

Producto 3 Capacitación. Habrán sido capacitados los responsables del área de difusión para llevar a cabo actividades con mayor efectividad.

Actividades

Introducir al personal del área de Difusión a las tareas del profesional de difusión y periodismo a través de su asistencia a cursos o talleres de periodismo organizados por la UNAM (Por ejemplo, el Museo Universitario del Chopo), de acuerdo a estipulaciones de los profesionales de la comunicación entrevistados.

1.2. Elaborar los boletines e invitaciones de prensa para su **distribución** entre los medios de comunicación y reporteros de la fuente cultural y educativa.

1.3. Poner a prueba el uso de las invitaciones y boletines de prensa **de acuerdo a sus efectos**.

1.4. Revisar los métodos y materiales de difusión antes mencionados, después de su utilización.

Producto 2 Difusión a través de la Internet. Se intensificará el uso de la red y así se fortalecerá la comunicación con los medios de comunicación.

Actividades:

2.1. Cada investigador del Centro, de acuerdo con lo recomendado por el doctor Mario Vázquez Olivera, contará con una página de internet donde no sólo se dé su correo electrónico, sino que se haga referencia a sus actividades, publicaciones, datos curriculares, etcétera

2.2. Enviar información de los eventos del Centro, con anticipación, a los diferentes medios de comunicación, e

2.3. Invitar a los eventos del Centro, vía correo electrónico, a los diferentes medios de comunicación, según sugirieron para ganar espacio en los medios, los maestros Alexander Betancourt y los doctores Enrique Camacho y Felicitas López Portillo.

Producto 3 Capacitación. Habrán sido capacitados los responsables del área de difusión para llevar a cabo actividades con mayor efectividad.

Actividades

Introducir al personal del área de Difusión a las tareas del profesional de difusión y periodismo a través de su asistencia a cursos o talleres de periodismo organizados por la UNAM (Por ejemplo, el Museo Universitario del Chopo), de acuerdo a estipulaciones de los profesionales de la comunicación entrevistados.

Producto 4 Presencia. Los estudiosos e interesados en los estudios latinoamericanos existentes o potenciales tendrán conocimiento de la existencia del CCyDEL, sus funciones y objetivos.

Actividades

- 4.1. Ubicar a los especialistas en estudios latinoamericanos y a escuelas e institutos de educación superior con áreas afines de investigación, de acuerdo con la doctora Patricia Escandón.
- 4.2. Introducir en los institutos y universidades con estudios latinoamericanos y disciplinas afines, información sobre el CCyDEL (trípticos, carteles, conferencias...)
- 4.3. Participar en Ferias de Libro, en acuerdo y consentimiento de la UNAM, a propuesta del maestro Alejandro Betancourt y el doctor Salvador Méndez.

Producto 5 Intercambios de difusión con entidades culturales relacionadas, por ejemplo Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, e Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como con embajadas y delegaciones, según recomendó la doctora Regina Crespo Franzoni.

Actividades:

- 5.1. Contactar a los responsables de difusión de las dependencias arriba mencionadas para conocer los posibles apoyos en la difusión.
- 5.2. Investigar las reglas y procedimientos para contar con apoyos de difusión de otras dependencias ajenas a la UNAM.
- 5.3. Actuar de acuerdo a las reglas y procedimientos del CCyDEL en cuestiones de apoyo a la difusión.

Producto 6 Vinculación estrecha con *Gaceta, Radio y TV UNAM*, para aprovechar de una mejor manera estos espacios de difusión, de acuerdo con los doctores Mario Magallón y Salvador Méndez, así como de la maestra Magdalena Vences.

Actividades:

Concertar una reunión con responsables de *Gaceta, Radio y TV UNAM*, para conocer cuales son los requerimientos para difundir la información de las dependencias de la UNAM y alcanzar acuerdos.

Producto 7 Boletín informativo a difundir vía internet e impreso.

Actividades:

Elaborar un boletín informativo, que de acuerdo con el doctor Horacio Cerutti destaque las actividades académicas del Centro y, en opinión de la maestra Begoña Pulido, recoja el trabajo multidisciplinario desarrollado en el Centro.

Insumos principales

Los insumos son los recursos necesarios para realizar las actividades y obtener los productos. En el concepto insumo, la palabra clave es proveer. He aquí lo requerido:

Personal

- Un jefe del Departamento de Difusión y Extensión Académica: Tendrá la responsabilidad de planear y llevar a cabo las actividades arriba mencionadas para lograr los productos también antes señalados.
- Un auxiliar del jefe del Departamento de Difusión y Extensión Académica: Ayudará en el logro del alcance de los productos determinados anteriormente.

- Dos prestadores de servicio social de las licenciaturas de Periodismo, Comunicación, Diseño Gráfico: Apoyarán en tareas estrechamente relacionadas con su carrera, que serán determinadas y supervisadas por el jefe del Departamento de Difusión y Extensión Académica
- Servicios de profesionales de la difusión de la UNAM (Prensa UNAM o Difusión Cultural UNAM): Es necesario contemplar que el Centro forma parte de la infraestructura de la Máxima Casa de Estudios por lo que deben ser aprovechados los recursos con que cuenta. Es decir, si hay dos organismos con amplia experiencia en la difusión dentro de la UNAM, se fortalecerá la relación con éstos para el logro de nuestro objetivo de desarrollo.

Capacitación

- Créditos para los talleres de periodismo y difusión. Partimos de que el Jefe de Difusión y Extensión Académica no es un profesional de la materia en cuestión sino en la materia a difundir, Estudios Latinoamericanos. Así que proponemos reciba una capacitación sea a través de cursos o talleres.

Equipos

- Dos o tres computadoras y sus correspondientes programas. Se elaborarán diversos documentos que conviene tener “almacenados” o registrados para su posterior evaluación.

Supuestos

Nuestro documento de proyecto también debe considerar cuáles son los factores externos que pueden influir en la ejecución y desempeño del proyecto, así como qué condiciones deben cumplir las partes antes del comienzo del proyecto.

Existen hechos o decisiones que escapan al control de la dirección de un proyecto. Estos pueden afectar su ejecución y por ello se toman en cuenta expresados en forma de supuestos, para

reforzar el diseño del proyecto haciéndolo más conforme a la realidad. Los supuestos considerados son:

- El personal capacitado por el proyecto se mantiene en sus puestos después de que el proyecto ha terminado.
- El CCyDEL continúa apoyando y fomentando las tareas del área de Difusión.
- Las condiciones para efectuar un trabajo interno de difusión se aceptan y apoyan por el aparato de difusión de la UNAM.

Condiciones previas

Las condiciones previas son las acciones que deben tomar en cuenta los copartícipes antes de darse comienzo a las actividades del proyecto; es decir, son compromisos que deben ser cumplidos antes de empezar la ejecución del programa o proyecto²⁸. Las que contemplaremos en esta situación son:

- Los recursos para el personal y los gastos de funcionamiento serán proporcionados por el CCyDEL.
- El personal asignado al área de difusión no será transferido a otros puestos hasta tanto el proyecto no haya terminado.
- Los prestadores de servicio social tendrán el perfil del área en la que contribuirán, es decir serán de las carreras de Periodismo y Comunicación Colectiva y Diseño Gráfico o similares.

²⁸ Oficina Internacional del Trabajo, Diseño, seguimiento y evaluación de programas y proyectos de cooperación técnica. Manual de Capacitación. Ginebra. OIT. 1996, p. 45

Plan de trabajo, informes de avance y de autoevaluación

Por último, nuestro documento de proyecto deberá indicar cuándo será evaluado el proyecto y por quiénes, así como señalar cómo serán informados los actores y de qué manera se les hará participar. Todo lo anterior a través del plan de trabajo, la autoevaluación y la presentación de informes que servirán para documentar y orientar el trabajo de todos los que participan en la ejecución del proyecto.

El plan de trabajo anual será preparado dentro del primer mes de iniciado el proyecto, y seguidamente año tras año. Los informes de avance se prepararán semestralmente y los informes de auto evaluación, anualmente.

El plan de trabajo y los informes serán examinados y aprobados por la Dirección del CCyDEL.

El plan de trabajo deberá precisar: las actividades y los productos mostrando su relación con cada objetivo inmediato, las fechas previstas de comienzo y fin, y las personas, organizaciones e instituciones responsables de realizar el trabajo.

El informe de avance deberá dar respuesta a las preguntas siguientes: ¿Están disponibles los insumos como se había previsto?, ¿Están realizándose las actividades de acuerdo al plan de trabajo?, ¿Están produciéndose los productos de acuerdo con el cronograma?, ¿Ha habido cambios, especialmente, agregados o supresiones?. ¿Qué problemas o dificultades se han encontrado?, ¿Qué medidas correctivas se han tomado o previsto?²⁹

La evaluación estimará los efectos y el impacto del desempeño del programa o proyecto centrándose en el análisis del avance hacia el logro de se aplica a uno o varios de los siguientes aspectos del desempeño del programa o proyecto:

Eficacia: ¿En qué medida el programa o proyecto ha logrado sus objetivos y alcanzado a la población beneficiaria?

²⁹ Op cit. p. 47

Eficiencia: ¿Los resultados esperados del programa o proyecto siguen justificando su costo?

Pertinencia: ¿Tiene sentido continuar con el programa o proyecto?

Validez del diseño: ¿El diseño es lógico y coherente?

Causalidad: ¿Qué factores específicos han afectado los resultados del programa o proyecto?

Efectos imprevistos ¿Tiene el programa o proyecto algún efecto importante, positivo o negativo, que no había sido previsto?

Estrategias alternativas: ¿Hay una manera más efectiva, o podría haberla, para abordar el problema y lograr los objetivos?

Sustentabilidad: ¿Cuál es la probabilidad de que los beneficios del programa o proyecto perduren después de retirado el apoyo exterior?³⁰

La autoevaluación deberá ser efectuada por las personas directamente responsables de la ejecución del proyecto. Como cualquier otra evaluación, determinará en qué medida el proyecto ha logrado o puede lograr sus objetivos. La autoevaluación deberá tener como consecuencia la adopción de medidas de acción complementarias y contribuir a mejorar no sólo la ejecución de las actividades en curso, sino también la planificación de futuras actividades.

³⁰Op cit. p. 48

CONCLUSIONES

El objetivo general del presente trabajo fue diseñar un proyecto anual de difusión para el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), a raíz de que este espacio lo solicitó a través de la *Gaceta UNAM*. Así se partió de que este trabajo era necesario al ser requerido por la propia institución.

Primero se recabó información documental en torno al Centro, para conocer y analizar su vocación, y se entrevistó a sus ex directores y a la actual. De esta forma se encontró una discrepancia en cuanto la vocación del Centro. Mientras que para el primer titular, Leopoldo Zea, el objetivo se cumplía en el ámbito internacional, el segundo director del Centro, Ignacio Díaz, quiso justificar la existencia del Centro dentro de la UNAM y le dio un carácter universitario. Hoy en día, la directora Estela Morales concilia ambos enfoques.

Al revisar la historia del Centro descubrimos que su creación corresponde a una recomendación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que recogió la UNAM, y que fiel a los principios del mencionado organismo internacional buscaría estrechar la colaboración entre las naciones para estudiar la región.

Durante la dirección de Ignacio Díaz Ruiz, el Centro se consolidó dentro de la UNAM, tuvo una sede física y una estructura interna que buscaría darle presencia dentro de la Máxima Casa de Estudios. Esto, no con la total anuencia del fundador y primer director, quien siguió al frente de los asuntos internacionales del Centro, es decir los foros de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR) y de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC).

Para ello se creó el Programa Universitario de Difusión de Estudios Latinoamericanos (PUDEL), bajo la dirección del doctor Leopoldo Zea. Así, el PUDEL se encargó de coordinar y difundir las actividades de la SOLAR y de la FIEALC.

El PUDEL y el CCyDEL comparten las líneas de investigación sobre América Latina, pero el PUDEL no tiene dependencia estructural en el organigrama del Centro. Aunque el Centro, entre otros objetivos, fue creado para coordinar y difundir los estudios sobre América Latina a través de la SOLAR y la FIEALC, estos organismos quedaron bajo la responsabilidad del PUDEL.

De esta forma, durante la dirección de Ignacio Díaz, el CCyDEL tuvo como función sustantiva investigar los diversos aspectos que conforman la problemática de América Latina como entorno inseparable de la realidad nacional, pues se dio prioridad a la situación del Centro dentro o como parte de la UNAM, pero a partir de la dirección de Estela Morales se pretende además involucrarse de nueva cuenta con los objetivos marcados en su fundación.

Primero los objetivos del CCyDEL fueron, entre otros, coordinar las iniciativas de los integrantes de la SOLAR y de la FIEALC, así como de instituciones educativas o culturales interesadas en asuntos culturales, filosóficos e históricos de América Latina y el Caribe; propiciar un mayor intercambio cultural y educativo en el área; facilitar la identificación de las prioridades de la región en materia de educación y cultura; sugerir formas de acción tendientes a generar programas básicos o prototipo en el área; apoyar la formación de recursos humanos, que contribuyan a la solución de las prioridades culturales y educativas de América Latina, y difundir los estudios relativos al área.

Con su segundo director, los objetivos se delimitaron al quehacer de la UNAM, es decir se enfocó a la producción interna de conocimientos humanísticos y sociales de América Latina, y entre sus funciones sustantivas destacaron: realizar investigaciones históricas, literarias,

filosóficas, culturales y de historia de las ideas de América Latina; estudios de carácter individual, colectivo e interinstitucional; participar en actividades docentes y de formación de recursos humanos en la licenciatura y en el Programa de Posgrado de Estudios Latinoamericanos y de otros planes y programas de estudio afines; llevar a cabo actividades de educación continua, extensión y difusión sobre aspectos humanísticos, sociales y culturales de América Latina; difundir y divulgar los resultados de las investigaciones latinoamericanas que se realizan en el Centro, en la UNAM y en otras instituciones; y propiciar conocimientos que contribuyan a la comprensión de la región latinoamericana por medio de publicaciones y diversos medios de divulgación.

Así el Centro tiene dos ámbitos: el internacional que reúne a instituciones que tienen por objeto de estudio cualquier tema relacionado con América Latina y el Caribe, pero también de dar apoyo y seguimiento a lo que aquí se produce. Consideramos que ambas tareas no están reñidas y que se complementan. Por lo que esperamos que bajo la dirección de la doctora Estela Morales se logre conciliar la diferencia de enfoques de los doctores Leopoldo Zea e Ignacio Díaz Ruiz.

El doctor Zea informó que es la asamblea que integra a la SOLAR y a la FIEALC, quien aprueba o no un programa de difusión internacional y dado que esto rebasaría los intereses del presente trabajo, nuestro programa pretende sólo enfocarse a la difusión interna aspirando a ser nacional, y así responder a la convocatoria lanzada por la *Gaceta UNAM*, hace un par de años. Dejando para un futuro, la elaboración de un programa de alcance internacional.

Para la realización del programa anual de alcance local y nacional se realizaron entrevistas con los investigadores del Centro, quienes son los creadores de la materia prima a difundir: sus publicaciones u otras actividades académicas. Se conoció el quehacer universitario del Centro y todas sus actividades encaminadas a la difusión de los estudios latinoamericanos como mesas

redondas, conferencias y otros eventos, sea con los investigadores del Centro o bien con estudiosos invitados por la Facultad de Filosofía y Letras u otras involucradas con el CCyDEL.

Las entrevistas con los investigadores confirmaron la necesidad de contar con una mayor difusión del Centro y su quehacer, pues informaron sobre fallas en este sentido e hicieron recomendaciones para corregirlas. Encontramos, según nos informaron, desconocimiento en el ámbito universitario local y nacional de la presencia del CCyDEL; falta de conocimientos de los encargados del área de Difusión del CCyDEL en la materia; falta de actividades de promoción y prensa en el área de Difusión, y existencia de oportunidades de difusión desaprovechadas por parte del área de Difusión.

Aunado a esto, se entrevistó a profesionales de la difusión cultural para adecuarlas en un programa de difusión para el Centro. Así, el director de Comunicación Social del Conaculta, Miguel Ángel Pineda; el director de Difusión y Relaciones Públicas del INBA, Arturo Cazares; el director de Difusión del INAH, Gerardo Jaramillo, y la directora de Prensa y Relaciones Públicas de la Universidad del Claustro de Sor Juana, Lourdes Barrera, comentaron ampliamente cómo ejercen su cargo y revelaron algunas estrategias que emplean para cumplir con sus objetivos.

Lo anterior dado que éstas dependencias gubernamentales aludidas también difunden, de alguna u otra manera, las disciplinas de interés del CCyDEL, pues éste dividió sus investigaciones en cinco grupos: Filosofía e Historia de las Ideas Filosóficas en América Latina; Antecedentes Precolombinos y Españoles en América Latina; Historia de América Latina y el Caribe; Política, Economía y Sociedad en América Latina, y Literatura y Ensayos Latinoamericanos.

Gracias a la experiencia de los entrevistados (profesionales de la comunicación e investigadores, así como de los directores del Centro) se encontró que son varios los factores que influyen en la

difusión de un evento académico. Comentaron que la asistencia del público depende de la difusión, pero también del tema, lugar y fecha, en que se realizan los eventos.

Vimos que los problemas de difusión del Centro obedecen principalmente a dos cuestiones: recursos humanos y financieros. Los especialistas recomendaron la capacitación constante, base para un mejor desempeño no sólo en esta área sino en muchas más. Hablaron de una serie de convenios e intercambios viables, para salvar la escasez de presupuesto.

Aunque se destacó el papel que desempeñan los medios de comunicación masivos (*mass media*), se coincidió en señalar que influyen, pero no son lo que determina el éxito o fracaso de un evento. Respecto al perfil requerido para los encargados de un área de difusión se requirió, primero un conocimiento de la materia e incluso se pidió “sentido periodístico”, como una forma de conocer cómo se maneja la información en los medios de comunicación masiva.

Para elaborar el proyecto anual de difusión se siguió un esquema propuesto por la Organización Internacional del Trabajo, donde se estipula que el documento proyecto debe funcionar como un contrato donde se establecen las obligaciones de las partes y los requisitos para la rendición de cuentas; se describe la situación que lo origina; se explican los motivos del por qué se emprende el proyecto y se fija el plan de lo que será hecho, lo que se producirá, cuándo y por quiénes.

Por lo tanto se advierte que el programa anual alcanzaría sus objetivos con el compromiso de las partes, y así lograr las expectativas deseadas al finalizar el proyecto y la evolución de dicha situación para después que el proyecto haya terminado.

Como parte del proyecto de difusión, se propone desarrollar, probar y validar el uso de boletines de prensa e invitaciones a conferencias de prensa, para dar presencia al Centro en los medios de comunicación, para ello se contará primero con un directorio de medios de comunicación y de reporteros de la fuente cultural, entre otras actividades, pero sin perder de vista que el éxito del

programa no radica en estos productos y otras actividades propuestas, sino en un conjunto de factores que van desde las condiciones previas requeridas, así como contar con los insumos necesarios, pero dando por hecho que el trabajo de los estudiosos e investigadores de la UNAM y otras instituciones homólogas ha sido evaluado, es de calidad y atractivo para sus pares por tanto es necesario que lo conozcan otros estudiosos de la región.

Finalmente señalamos que el proyecto propuesto no busca dar opciones de esparcimiento ante el ocio cotidiano sino que ambiciona contribuir a formar hombres y mujeres cultivados, en su sentido original del término cultura, que dé sentido a la propia cultura, participe en ella, la enriquezca y abra mayores posibilidades a otros hombres y mujeres, en una cadena de permanentes creaciones y recreaciones. Todo esto parafraseando al filósofo Leopoldo Zea.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABRUCH LINDER, Miguel. Metodología de las Ciencias Sociales, ENEP Acatlán, UNAM, México, 1986.
2. BRIONES, Guillermo. Evaluación de programas sociales, Editorial Trillas, México 1991.
3. CLELAND, David I. Manual para administración de proyectos, CECSA, México 1990.
4. CORZO, Miguel Ángel. Introducción a la ingeniería de proyectos, Editorial Limusa-Wiley, México, 1972.
5. COSTA, Joan, La comunicación en acción. Informe sobre la nueva cultura de la gestión, Paidós, España. 1999.
6. CURUCULLO, Gina, Sobre museos y sus servicios educativos. Museo de las Casas Reales, Santo Domingo, República Dominicana, 1982.
7. GALLARDO CERVANTES, Juan. Apuntes y notas sobre formulación y evaluación de proyectos, Facultad de Economía. UNAM, México, 1995.
8. GARCIA CAÑCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Grijalbo, México, 1990.
9. Oficina Internacional del Trabajo, Diseño, seguimiento y evaluación de programas y proyectos de cooperación técnica. Manual de Capacitación, Ginebra, OIT, 1996.
10. MADRID, Miguel, Glosario de términos museológicos, UNAM, México, 1986, 130p.
11. METZGER, Philip W. Administración de un proyecto de programación. Editorial Trillas, México 1978.
12. PORTELLI, Hugues. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI, México, 1989.
13. ZEA, Leopoldo. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. Universidad Nacional Autónoma de México, 1981

DOCUMENTOS

Conclusiones de la II Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. México, (22-27 de febrero 1972).

III Cumbre Iberoamericana de rectores de universidades estatales, Portoalegre, Brasil. Ciudadanía, cultura, ética e inclusión social.

- DÍAZ RUIZ Ignacio. Cuarto Informe de Actividades 1994-1998. UNAM, Coordinación de Humanidades. 1998.
- DÍAZ RUIZ Ignacio. Cuarto Informe de Actividades 1999-2002. UNAM, Coordinación de Humanidades. 2002.
- DÍAZ RUIZ, Ignacio. Primer Informe de actividades 1994-1995. UNAM, Coordinación de Humanidades. 1995.
- DÍAZ RUIZ, Ignacio. Primer Informe de actividades 1998-1999. UNAM, Coordinación de Humanidades. 1999.
- DÍAZ RUIZ Ignacio. Segundo Informe de actividades 1995-1996. UNAM, Coordinación de Humanidades. 2000.
- DÍAZ RUIZ Ignacio. Segundo Informe de actividades 1999-2000. UNAM, Coordinación de Humanidades. 2000.
- DÍAZ RUIZ Ignacio. Tercer Informe de Actividades 1996-1997. UNAM, Coordinación de Humanidades. 1997.
- DÍAZ RUIZ Ignacio. Tercer Informe de Actividades 2000-2001. UNAM, Coordinación de Humanidades. 2001.
- LIMÓN OLVERA Silvia. Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos. México, UNAM, Coordinación de Humanidades. 1992.
- Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios. Aprobado en la XXX Sesión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES
- ZEA, Leopoldo. Diez años del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 1979-1989. México, CCyDEL, 1990.
- ZEA, Leopoldo. Informe de actividades del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 1989-1994. México, UNAM, Coordinación de Humanidades. 1994.

HEMEROGRAFÍA

Gaceta UNAM, 17-marzo-1994.

Gaceta UNAM, diciembre 1979.

Gaceta UNAM, Número 2,402. 18 de agosto 1989.

PAGINAS DE INTERNET

<http://www.anuies.mx>

<http://www.ccydel.unam.mx>

<http://www.conaculta.gob.mx>

<http://ifo.pue.udla.mx>

<http://serpiente.dgsca.unam.mx//rectoria/html/lidifusi.html>

<http://www.itam.mx>

<http://www.rector.udg.mx/portoalegre.htm>

<http://www.unam.mx>

<http://www.uson.mx/estensi3n/difus.html>

http://www.utags.edu.mx/extension_univ.asp

ANEXOS

1. CRONOLOGÍA DEL CENTRO COORDINADOR Y DIFUSOR DE LOS ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

- 1977** Los días 24 y 25 de mayo, la UNESCO patrocina en sus oficinas de París, Francia, una reunión de expertos sobre América Latina, de donde surgen recomendaciones para coordinar y estimular los estudios que sobre la región se realizan dentro de la misma América Latina y otros lugares del mundo.
- 1978** Durante los días 29 y 30 de noviembre así como el 1° de noviembre, la Universidad Nacional Autónoma de México, atendiendo a las recomendaciones de la UNESCO, junto con la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), patrocina el primer simposio para la coordinación y difusión de los estudios latinoamericanos, de donde se determinó: Formar la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR). 2. Formar la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC). 3. Se acordó formar, como lo recomendaba centralmente la UNESCO, un Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL).
- 1979** El 13 de diciembre, la UNAM, bajo la rectoría de Guillermo Soberón, acepta ser la sede permanente del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos
- 1980** En junio, bajo el patrocinio de la Universidad Simón Bolívar y la presidencia interina del doctor Miguel Ángel Bucareli se realizó en la ciudad de Caracas, Venezuela, el Segundo

Simposio para la Coordinación y Difusión de los Estudios Latinoamericanos, discutiéndose los estatutos de las asociaciones formadas.

1982 En Río de Janeiro, Brasil, bajo el patrocinio de la Universidad de Río se realizó el tercer Simposio donde se aprobaron los estatutos de la SOLAR y la FIEALC, siendo sus directores Darcy Ribiero y Cándido Méndez, respectivamente, y del CCyDEL, Leopoldo Zea.

1983 La SOLAR celebra en Bogotá, Colombia, su primer congreso, donde fue sustituido el doctor Darcy Ribiero por el doctor José Antonio Rivadeneira.

En septiembre, la FIEALC efectúa su I Congreso en el Centro de Estudios Latinoamericanos de Caracas, Venezuela. Queda como su presidenta la doctora Lyll Barceló.

1984 La UNESCO otorgó al CCyDEL el carácter de Organismo no Gubernamental en la Categoría C.

1985 La SOLAR realiza en Buenos Aires, Argentina, su II Congreso, siendo designado como su director el doctor Gregorio Weinberg.

En septiembre, la FIEALC organizó en Madrid, España su II Congreso, quedando como su presidente el doctor José Luis Rubio Córdón.

1987 La UNESCO otorga al CCyDEL el carácter de Organismo no Gubernamental en la Categoría B.

Durante el mes de septiembre, la FIEALC celebra en la Universidad de Búfalo, New York, en los Estados Unidos, su tercer congreso, donde resultó designado como presidente de la federación el doctor Jorge Gracia.

1989 En junio, en la Universidad de La Sorbona en París, Francia, la FIEALC organizó su IV Congreso, siendo designado como presidente de la misma, el doctor Roman Gaignard.

En agosto, el doctor Leopoldo Zea es ratificado como director del CCyDEL.

1990 La SOLAR lleva a cabo su III Congreso en Santiago, Chile.

1991 La FIEALC realiza su V Congreso en Cáceres, España.

1993 La SOLAR celebra su IV Congreso en la Universidad de Cuyo, Mendoza, Argentina.

La FIEALC lleva a cabo su VI Congreso en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia, Polonia.

Cuadernos Americanos recibe el premio León Felipe.

1994 El 15 de marzo, el director Ignacio Díaz Ruiz asumió la dirección del CCyDEL, en sustitución del doctor Leopoldo Zea.

1995 La FIEALC celebra su VII Congreso en Taipei, Taiwan.

La SOLAR celebra su V Congreso en la Universidad de Sao Paulo, Brasil.

1997 La FIEALC celebra su VIII Congreso en Talca, Chile.

1998 El 26 de marzo, el doctor Ignacio Díaz Ruiz es designado por el rector de la UNAM, Francisco Barnés, para un segundo periodo (1998-2002) como director del CCyDEL.

La SOLAR realiza su VI Congreso en el Estado de México, México

1999 La FIEALC celebra su IX Congreso en Tel Aviv, Israel

La SOLAR junto con la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca Argentina, organiza el Tercer Congreso Internacional de Filosofía y Cultura del Caribe, del 1 al 4 de diciembre.

2000 La SOLAR celebra su VII Congreso del 7 al 10 de noviembre en Managua, Nicaragua.

2001 La FIEALC organiza su X Congreso a celebrarse del 26 al 29 de junio en Moscú, Rusia.

2003 La FIEALC efectúa su XI Congreso del 24 al 27 de septiembre en Japón.

2. FOROS Y CONGRESOS DE LA SOLAR Y LA FIEALC

En 1983, la SOLAR celebró en Bogotá, Colombia, su primer congreso donde fue sustituido el doctor Darcy Ribiero por el doctor José Antonio Rivadeneyra. Por su parte, la FIEALC efectuó su primer congreso en el Centro de Estudios Latinoamericanos de Caracas, Venezuela, quedando como su presidenta la doctora Lyll Barceló.

Dos años después, en 1985, la SOLAR realizó en Buenos Aires, Argentina, su II Congreso, siendo designado como su director el doctor Gregorio Weinberg. Mientras que en septiembre, la FIEALC organizó en Madrid, España su II Congreso, quedando como su presidente el doctor José Luis Rubio Cerdón.

Posteriormente, en septiembre de 1987, la FIEALC celebró en la Universidad de Búfalo, New York, en los Estados Unidos, su tercer congreso, donde resultó designado como presidente de la federación el doctor Jorge Gracia.

Durante 1989, en junio, en la Universidad de La Sorbona en París, Francia, la FIEALC organizó su IV Congreso, siendo designado como presidente de la misma, el doctor Roman Gagnard. Mientras que, la SOLAR llevó a cabo su III Congreso en Santiago, Chile, en 1990.

La FIEALC realizó su V Congreso en Cáceres, España, en 1991, mientras que la SOLAR celebró su IV Congreso en la Universidad de Cuyo, Mendoza, Argentina, en 1993. Este mismo año, la FIEALC efectuó su VI Congreso en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia, Polonia.

En 1995, la FIEALC celebró su VII Congreso en Taipei, Taiwan, sobre el tema *La América Latina y los pueblos de la Cuenca del Pacífico*, y la SOLAR realizó su V Congreso en la Universidad de Sao Paulo, Brasil. Para 1997, la FIEALC organizó su VIII Congreso en Talca, Chile, y un año después, 1998, la SOLAR realiza su VI Congreso en Toluca, Estado de México, México.

Durante 1999, la FIEALC celebró su IX Congreso en Tel Aviv, Israel, y la SOLAR, junto con la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca Argentina, organizó el Tercer Congreso Internacional de Filosofía y Cultura del Caribe, del 1 al 4 de diciembre.

En el año 2000, la SOLAR efectuó su VII Congreso del 7 al 10 de noviembre en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, en Managua, Nicaragua, y en el 2001 la FIEALC organizó su X Congreso del 26 al 29 de junio en Moscú, Rusia.